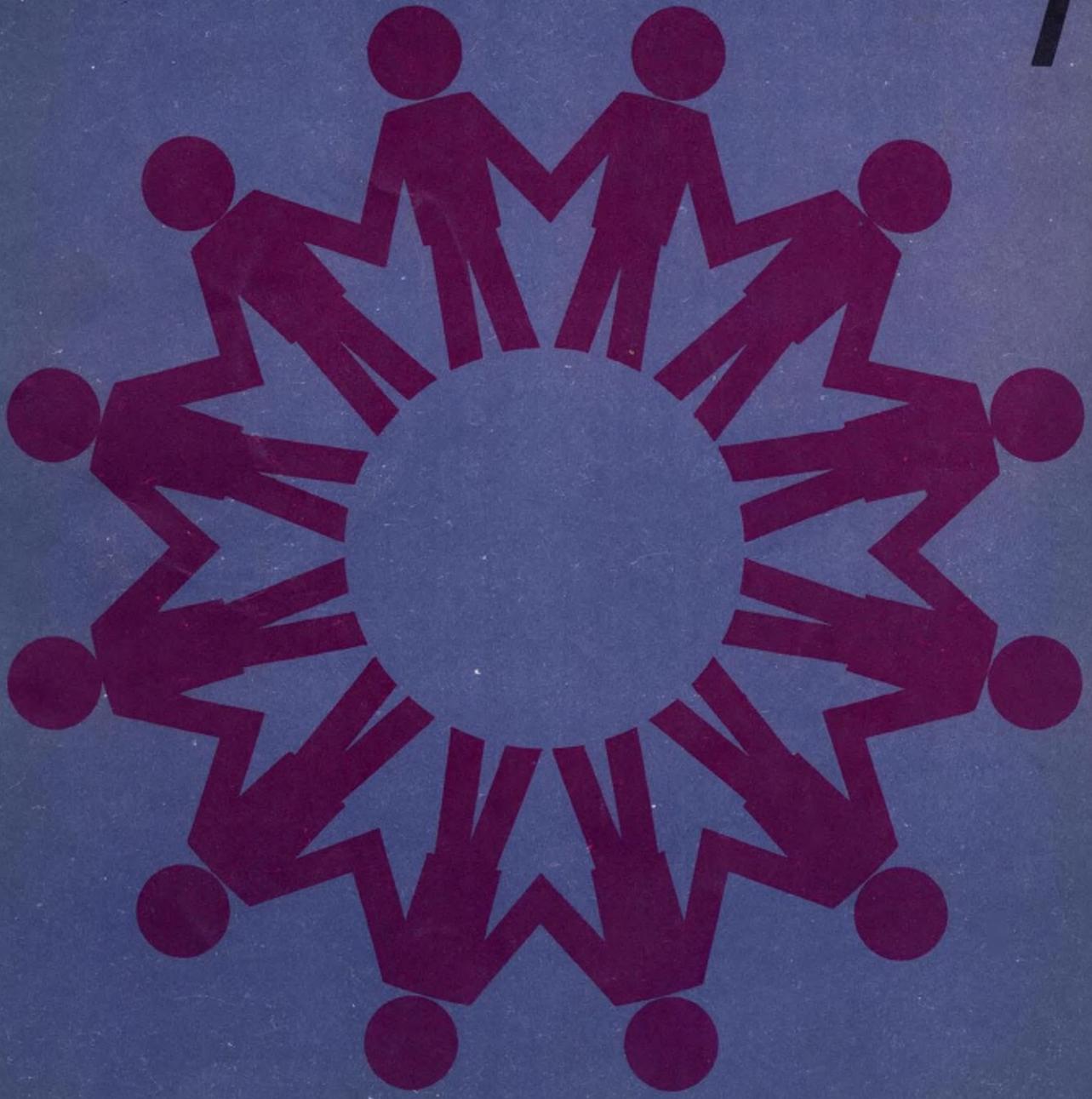


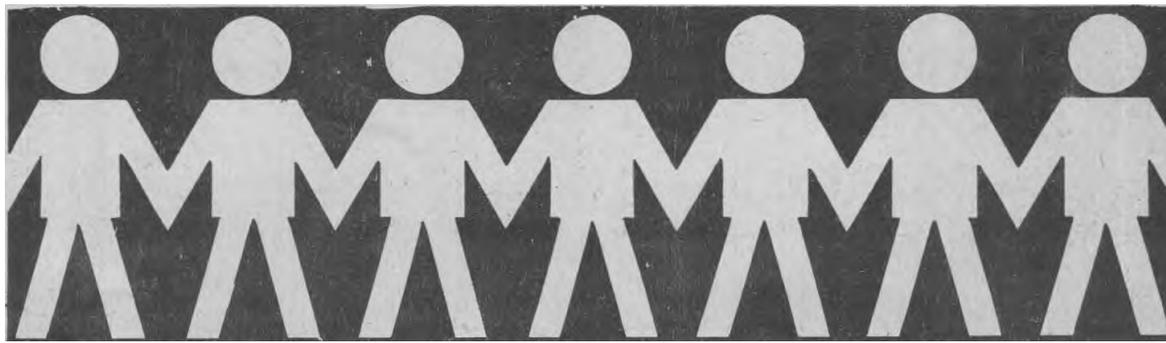
HOY EN EL SERVICIO SOCIAL

7



HOY en el Servicio Social/Revista bimestral /

Editores responsables: Juan B.Barreix, Luis R.Fernández y Alberto Dufour / Director: Alberto Dufour / Diagramación e impresión: Dinámica Impresos ; Reportajes, notas y comentarios: Elida P. Bevacqua y Norberto Alayón / Corrector: Juan Cornpta Roma / Secretaria General: Azucena Camargo / portada: Horacio Bidegain / Cheques y giros por suscripciones: a la orden de Luis R. Fernandez / Se desea intercambio con publicaciones similares / Es una publicación EDITORIAL ECRO.



NUMERO 7

ABRIL-MAYO DE 1966

ASISTENTE SOCIAL Y/O TRABAJADOR SOCIAL (Editorial)	pág. 3
ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL TRABAJO SOCIAL EN COMUNIDADES INDIGENAS, por Ezequiel Ander Egg	pág. 5
UNA EXPERIENCIA DE SERVICIO SOCIAL DE GRUPO, por Graciela Aparicio Porta,	pag 11
INFORMACIONES:	.pag.28
CRONICA DE UN ENCUENTRO LATINOAMERICANO-2º Seminario Latinoamericano de Servicio Social, Montevideo, 16 al 19 de abril de 1966, por Alberto Dufour	pág. 29
ASPECTOS ADMINISTRATIVOS DE LA SUPE!VISION, por Clelia Calderaro de Del Pozo	.pág. 39

CARTAS DE LECTORES, INFORMACIONES, COMENTARIOS

COLABORADORES DE ESTE NUMERO

CLELIA CALDERARO DE DEL POZO (Trabajadora Social. Jefa del Dpto. de Servicio Social del Instituto de Trabajo Social de Capital federal (Argentina).

GRACIELA APARICIO PORTA: Trabajadora Social peruana.

ESEQUIEL ANDER EGG: Licenciado en ciencias políticas y sociales. Consultor técnico de la OEA para programas de desarrollo de la comunidad y bienestar social.

ASISTENTES Y/O TRABAJADORES SOCIALES

A partir del año 1959 irrumpió en el escenario del Servicio Social argentino, un nuevo término para definir a sus profesionales: Trabajador Social.

Nuevo resultaba en nuestro medio, pero a lo largo de América dicha denominación ya había sido adoptada en muchos países pues, entre otros motivos, era el término que proponía la Organización de Naciones Unidas para designar al técnico del Servicio Social Profesional.

Las razones que obligaron en su momento, a través del Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública, a crear un nueva centro formativo adoptando por primera vez la citada denominación, fueron múltiples profundas y atendían principalmente a la especial situación profesional y docente de nuestro país que aún no estaba preparada para admitir en sus estructuras, las nuevas perspectivas ideológicas de la profesión, sus actualizados y completos programas de estudio y fundamentalmente, su régimen intensivo de prácticas en los tres métodos, con supervisión docente orientada por el programa total e integral de la Institución formativa.

No ahondaremos en este escrito las diversas razones mencionadas, pues excederían nuestras posibilidades de análisis y no ayudaría en el sentido principal que pretendemos dar al presente editorial.

Nuestro propósito es interpretar un cierto fenómeno que se fue desarrollando en las relaciones y comunicación entre los Trabajadores Sociales y Asistentes Sociales, que nada ayudo a una eficaz integración en beneficio de la jerarquización y madurez de la profesión y fijar definitivamente nuestra posición frente a ese problema, y ante la lucha en la que estamos empeñados muchos profesionales, T.S. y A.S. para ubicar a nuestra profesión en el contexto de exigencias que le impone esta época y nuestra realidad.

El fenómeno aludido puede sintetizarse en una cierta competición y enfrentamiento, por así llamarlo, que tuvo su expresión concreta en un aspecto fundamental y que ahora nos ocupa: Las "diferentes denominaciones" en un sentido puramente anecdótico y -sin oportunidad de elaborar: T.S. y A.S., la esencial y verdadera significación de tal diferencia. Esto es, la necesidad imperiosa, ineludible, de contar con una institución que adoptara inmediatamente, con la premura que el país exigía, los planes de estudio teórico-prácticos recomendados por la Organización de Naciones Unidas en todo lo que su espíritu y letra significaban.

Cierto es que esa circunstancia, originada en el año 59, creó un cierto malestar y desconfianza en algunos círculos tradicionales de la profesión, los cuales también, sin posibilidad de elaborarlos convenientemente agudizaron sistemáticamente el sentido superficial de las diferencias (TS / AS).

Situaciones políticas cambiantes e intereses de grupos contrapuestos utilizaron una vez más las distintas denominaciones como instrumento de estrategia en cuanto gestión y componenda hubo relacionada con la tan ansiada reglamentación profesional.

Como consecuencia de tales reacciones y manejos se fue creando, intencionadamente, para el Trabajador Social una imagen de suficiencia y pedantería profesional, que al ser manejada apresuradamente dio lugar, en muchas oportunidades a la inadecuada y negativa comunicación de la que hablábamos.

Pero el tiempo no transcurrió en vano y el panorama inicial que originó las diferencias fue ampliamente modificado. Muchas escuelas de Asistentes Sociales fueron incorporando de a poco las recomendaciones docentes del organismo internacional, logrando actualizar en parte sus estructuras.

Asimismo, nuevas escuela de trabajadores sociales fueron surgiendo en el país y, necesario es afirmarlo, no todas participaban de la estructura y didáctica deseable. Otras, como consecuencia de cambios directivos y docentes bajaron el excelente nivel alcanzado, a límites insospechados de incoherencia y vacuidad.

Todas estas situaciones sin embargo, han colaborado para poder analizar el problema, de hoy en adelante, en los términos de su real esencia y raíz.

Opinamos decididamente que no existe problema alguno valedero, referido a las distintas denominaciones o títulos. Sí los hay y profundos, referidos a la mentalidad y distintas concepciones que hacen del Servicio Social una actividad prescindente, emocional, cómplice de estructuras asistenciales anacrónicas y paternalistas o, por el contrario, un trabajo social inspirado en los últimos aportes de las ciencias sociales, con claros objetivos de laborar comprometidamente en la compleja realidad socio-económica a los fines de su imprescindible transformación.

Prueba efectiva de esta afirmación que arriesgamos la constituyen los numerosos servicios y campos de trabajo en los que T.S. y A.S. se enfrentan conjuntamente a las mismas arbitrariedades técnicas y humanas, complementando solidariamente sus esfuerzos para modificar mentalidades y suplir, mediante el estudio sistemático, las insuficiencias de su formación docente.

En ese preciso sentido, de constante esclarecimiento sobre los fundamentales objetivos que debe perseguir el Servicio Social, es menester canalizar energías profesionales, sin caer en el juego de los que buscan anarquizar las relaciones entre profesionales con detalles anecdóticos y superficiales, para permanecer indefinidamente en el manejo de los resortes de la profesión.

Mucho nos quede por hacer en esos aspectos; el estudio profundo de la problemática interna y métodos de la profesión, como llegar a la idea exacta del rol que le toca asumir como instrumento del desenvolvimiento, con cuestiones sumamente complejas y que necesitan, hoy, de toda nuestra lucidez.

"Hoy en el Servicio Social" nació como un modesto pero sincero aporte para la concreción de tales objetivos.

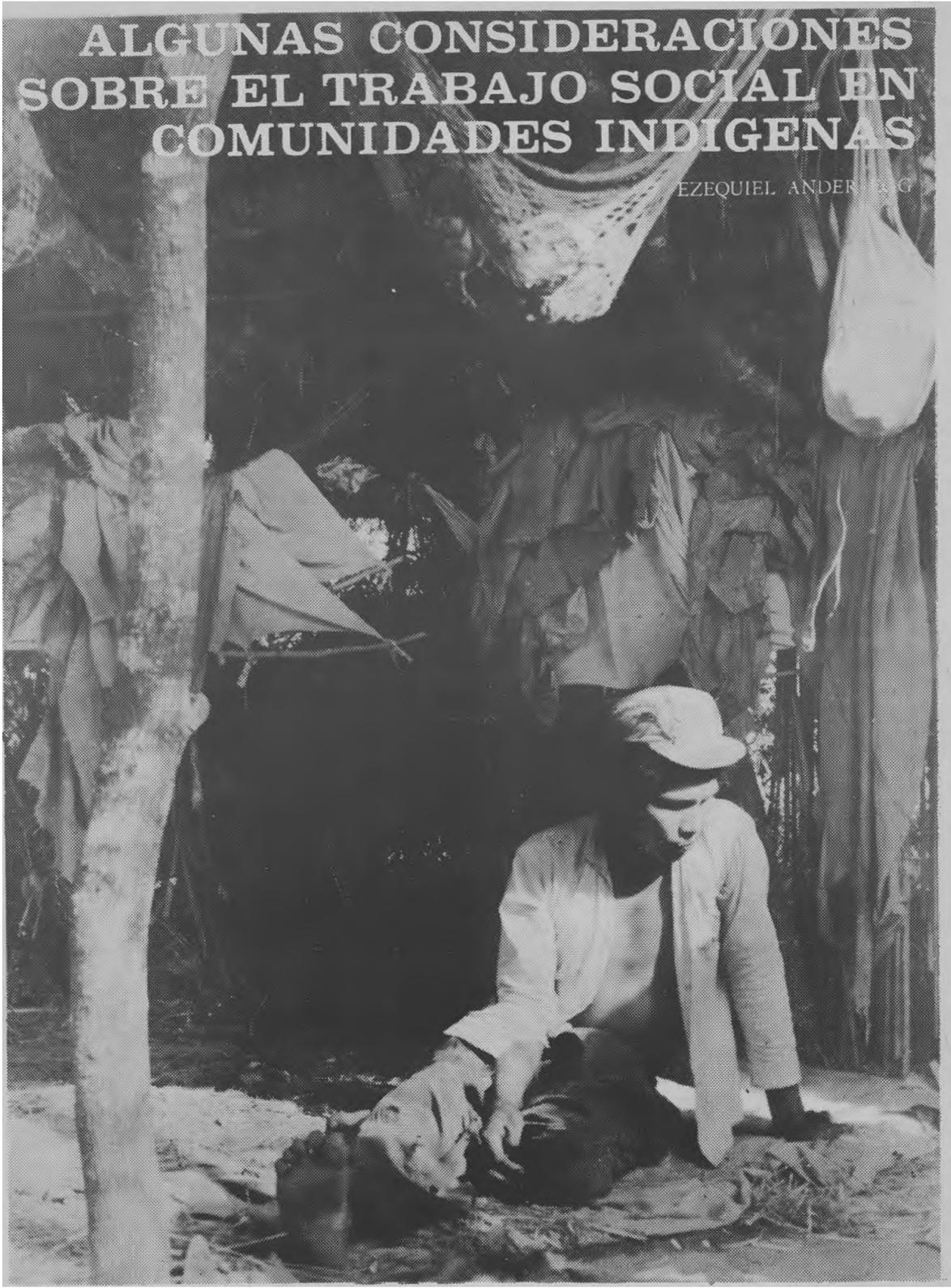
En la nueva etapa que comienza con el presente número, intentaremos ahondar y enriquecer los enunciados propuestos.

Contamos para ello con la valiosa y auténtica colaboración de muchos profesionales, T.S. y A.S. que han comprendido el importante cometido que la historia le ha asignado al Servicio Social.

ALBERTO DUFOUR

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL TRABAJO SOCIAL EN COMUNIDADES INDIGENAS

EZEQUIEL ANDERHAG



En la Argentina, si bien existe un número reducido de indígenas (se estima alrededor de 150.000; desde hace muchos años se han realizado diferentes intentos para mejorar la situación de los mismos. Sin abrir juicio sobre lo realizado hasta el día de hoy, y sin negar méritos, al menos en sus nobles intenciones, a no pocos de los que trabajan en este campo, habiéndonos solicitado una opinión sobre el trabajo social con agrupaciones indígenas, proponemos algunas reflexiones que nos he dictado la experiencia en este campo de acción.

Lejos de agotar toda la problemática, estas consideraciones sólo tienen la finalidad de exponer algunas pautas generales de acción que puedan servir como punto de partida para trabajos a emprender en el campo de indigenismo, tanto en el aspecto investigativo, como en el de las realizaciones concretas, y especialmente en este último.

Ante todo debemos tener en cuenta dos hechos: en la Argentina la acción social en general, ha tenido una fuerte tonalidad paterno-benéfica, cuando el té canasta no adquiría una centralidad mayor que el trabajo mismo; y en lo que hace al trabajo propiamente con indígenas se tiene poca experiencia en la aplicación de las técnicas modernas del desarrollo comunitario. Tenemos el valor y la honestidad de admitirlo?. Somos capaces de reconsiderar nuestros métodos y técnicas? No proponemos "recetas", nos limitamos a transmitir experiencias.

A. PAUTAS DE ACCION

1.- Los programas de promoción de los aborígenes han descuidado de ordinario el factor esencial del trabajo con indígenas cuando se trata de lograr su desarrollo. El problema central es el que se estén manejando culturas diferentes, cuyas motivaciones, hábitos, actitudes y sistemas de valores, suelen ser distintos a los nuestros. Estos elementos intangibles, pueden escapar a nuestros esquemas y prejuicios de "civilizados".

2.- Los programas educativos, sanitarios, agrícolas, de educación doméstica, etc., realizados en agrupaciones indígenas no bastan por sí mismos, más aún, resultan casi inoperantes si no se transforman en medios instrumentales para eliminar actitudes contrarias al cambio, formar hábitos y modos de vida más dinámicos y educar para la aceptación de la tecnología más avanzada. Mientras los campesinos indígenas rechacen los cambios y sean renuentes a salir de su situación, es ilusorio esperar que pueda lograrse el desarrollo de esas comunidades, aunque les distribuyan tierras y le proporcionen todo tipo de asistencia técnico-financiera.

-
El atraso de las comunidades indígenas, en algunos casos, no puede atribuirse sólo a la falta de recursos; con frecuencia encontramos una inadecuada utilización de los mismos. Pero, por qué han de salir de su situación actual?, ...por qué han de cambiar hacia otras formas de vida...?

Es evidente que el problema -en los términos planteados- no es financiero, ni tecnológico; aquí se trata de una cuestión eminentemente psico-social y cultural. Las respuestas reales o potenciales frente al problema del desarrollo y las pautas de comportamiento externo e interno, configuran actitudes y un estilo de vida que en modo alguno los "moverá" a salir de su situación.

Los hábitos de trabajo, el deseo de mejorar su situación, el anhelo por un más tener, el aumento del nivel de aspiraciones, etc., son problemas que están a un nivel diferente de lo tecnológico y de lo económico.

Enseñar un mejor medio de cultivo o enseñar a leer, constituyen problemas de técnica agrícola en un caso, y de técnica pedagógica en el otro. Acerca de todo esto se dispone de suficientes conocimientos y experiencias para resolver las deficiencias que los individuos, grupos y comunidades pueden tener en este orden de cosas. Sin embargo, que un campesino desee mejorar sus técnicas de cultivo o un adulto quiera aprender a leer, es un problema de otra índole. Aquí los factores determinantes, lo repetimos un vez más, son de carácter psico-social y cultural.

3.- En el caso de casi todas las comunidades aborígenes de la Argentina, los indígenas han tenido algún contacto cultural con la sociedad moderna, y se ha dado un cierto proceso transitivo de difusión de una cultura a otra. Sin embargo, no hay por qué suponer que el proceso de asimilación ha sido tan intenso como para prescindir de los aportes antropológicos, o al menos de la antropología, en trabajos de esta índole.

Una apreciación impresionista -a falta de estudios sobre el problema- hace pensar que las agrupaciones indígenas en la Argentina aunque en grado diferente, mantiene su aislamiento respecto de la sociedad global. Frente a los extraños sus reacciones son la timidez, desconfianza, esquivez, etc... Todo ello dificulta los procesos de cambio en estas comunidades, cuyos mecanismos de defensa las han mantenido aferradas a formas tradicionales de vida que les proporcionan seguridad y que impiden la penetración de la sociedad global.

4.- Si bien nosotros focalizamos el problema en la necesidad de encontrar los medios adecuados para pasar de una cultura y sociedad relativamente estática a una más dinámica, mediante el cambio de las actitudes negativas en relación con el desarrollo y la orientación y promoción de las que son positivas, en modo alguno afirmamos que todo lo que constituye una sociedad tradicional debe "eliminarse" como negativo, y todo lo que constituye una sociedad moderna tiene una constitución positiva. He aquí algunas precisiones para ajustar nuestro pensamiento sobre este particular:

- a) los bienes materiales no llevan por sí mismos a una vida más humana; sólo son medios para ello. El progreso material a cualquier precio, puede llevar a una vida menos humana, o sea, a un antidesarrollo.
El auténtico desarrollo no debe ser un esfuerzo para "sobrevivir" o "para tener más", sino una lucha por "vivir más" o "para ser más".
- b) el agente de cambio (trabajador social, maestro, extensionista, médico, etc.) que realiza tareas en comunidades indígenas puede cometer verdaderos desastres, y que lo que consiga sea lo contrario de lo que pretende. Esto se ha dado de hecho en numerosas circunstancias debido a las "ventas culturales" según la expresión de los antropólogos, de quienes trabajan con grupos o comunidades de diferente cultura que la propia: el desarrollo no es en modo alguno el llevar a una sociedad a que admita todos los patterns de aquellas que creemos desarrolladas;

- c) hay que tener en cuenta, asimismo, que toda cultura por primitiva y poco evolucionada que sea, constituye "un todo integrado, funcional y razonable". En consecuencia, operar en cualquiera de los niveles o aspectos de la misma incide en todo el conjunto de instituciones, de valores y de actitudes; es así que cualquier cambio significativo o cualquier intervención de un programa de desarrollo, puede provocar un desequilibrio y transformarse en anti-desarrollo.

II. COMO INICIAR EL PROCESO DE DESARROLLO EN COMUNIDADES INDIGENAS

Supuestos los trabajos de investigación, una vez en la etapa de planificación, los trabajos de desarrollo de la comunidad en general, y de las comunidades indígenas en especial, plantean un problema de particular consideración: cómo iniciar el proceso?.

Técnicamente no hay razón que desaconseje la iniciación paralela de dos o más proyectos importantes o de un "proyecto eje" y otros proyectos secundarios; pero en la selección del o de los proyectos iniciales hay que tener en cuenta algunos principios prácticos de acción, cuya eficacia e importancia ya ha quedado demostrada suficientemente por la experiencia.

Las pautas que proponemos para formular la estrategia de selección de proyectos, presupone que los objetivos de los programas de desarrollo de la comunidad son fundamentalmente psico-sociales y los proyectos de tipo económico, social o cívico, sólo tienen un carácter instrumental.

- 1.-El proyecto inicial debe tener en cuenta el grado de aculturación de los grupo o comunidades con los que se va a trabajar.

-

Respecto a esta-situación podemos distinguir cuatro niveles diferentes de integración con la sociedad global:

- comunidades de cultura predominantemente indígena no aculturadas constituyendo, consecuentemente, un todo fuertemente integrado dentro de su estilo de vida;

- comunidades indígenas aculturadas: en estos casos de mestización cultural puede darse una gama bastante ampliada de situaciones (por los datos que poseemos al momento de escribir este artículo, estimamos que alrededor del 80% de las agrupaciones indígenas argentinas se encuentran en este nivel);

- comunidad indígena endomentizada, en la cual indios y blancos viven juntos, pero mantienen muchos modos de vida indígena;

- comunidad en la que se da el mestizaje racial y cultural: indígenas y blancos viven juntos, pero el proceso de transculturación se ha dado en las dos direcciones.

- 2.-El proyecto inicial no debe descuidar los cambios secundarios y terciarios que ha de provocar en el conjunto de la cultura.

Este aspecto tiene un carácter condicionante de todo el resto del programa: un error de tipo técnico puede subsanarse, pero una desarticulación en la funcionalidad de la cultura, puede acarrear consecuencias mucho más difíciles de corregir.

- 3.-El proyecto inicial debe llenar una necesidad sentida por la comunidad, que a ésta le parezca necesario satisfacer, pero que al mismo tiempo sea compatible con las otras pautas operativas.

No basta -como se ha venido insistiendo desde hace mucho tiempo, que el primer proyecto deba llenar una necesidad sentida. Eso sin más puede llevar a un fracaso total del programa, ya sea porque la comunidad pretende algo difícil de realizar, o porque bajo la influencia de una acción deformadora de tipo paternalista o de beneficencia, presente como necesidades sentidas el pedido mendizante de cosas que sus benefactores le pueden proporcionar. Son muchas las situaciones que se pueden dar en la práctica por las cuales la necesidad sentida no se debe tener como pauta única o esencial para iniciar el primer proyecto. No se la debe desconocer, pero tampoco es la regla de oro para iniciar el proceso de desarrollo comunitario.

- 4.-El proyecto inicial debe ser simple y obtener resultados tangibles a corto plazo.

Un proyecto complicado o difícil presenta dificultades de éxito y es poco probable que muestre en corto tiempo resultados tangibles.

Esto es, en cierto modo, una necesidad psicológica de la comunidad: lo que la moviliza no son las promesas, ni las palabras, sino los hechos -"ver para creer", dice la gente-. Cuando los resultados se pueden palpar en un plazo relativamente corto, será posible mantener el entusiasmo de los participantes y "arrastrar" a aquellos que se habían mostrado reticentes.

- 5.-El proyecto inicial debe tener el éxito asegurado.

Bien se ha dicho que aquí vale el principio pedagógico de "comenzar con lo fácil y continuar con lo difícil". Un proyecto que ha tenido éxito, no sólo llenará de orgullo a la comunidad, sino también le dará confianza la mostrará capaz de resolver sus problemas. Una comunidad que ve los frutos de su esfuerzo y su trabajo, siente que el porvenir le pertenece, y esta seguridad la impulsa para la acción futura.

- 6.-Las necesidades económicas son aquellas que, en una primera etapa, incitan más a la población para mejorar su situación.

El desarrollo de la comunidad tiene un objetivo esencialmente educativo y de promoción humana: la busca del "más-ser" es esencial, la del "más-tener" es accidental, pero esto es primero en el tiempo, condiciona lo demás y tiene efectos impulsores y acumulativos.

7.-El proyecto debe dar oportunidad a la participación activa, democrática y efectiva de la mayor parte posible de la comunidad y en él deben asumir responsabilidades los dirigentes locales; es esencial que la promoción sea "desde adentro" y no "desde afuera".

8.-Si las circunstancias lo permiten, el proyecto inicial debe ser base de nuevos proyectos.

Las fotos se publican por gentileza de Grete Stern.



UNA EXPERIENCIA DE SERVICIO SOCIAL DE GRUPO

GRACIELA APARICIO'PORTA

(la presente experiencia es parte del material de trabajo social práctico realizado en el pabellón 14 del Hospital Victor Larco Herrera (Lima, Perú), y cumplido por la autora, siendo alumna practicante de 3er. año (1963).

- I. BASES TEORICAS.
- II. DESCRIPCION GENERAL DEL GRUPO.
- III. SESIONES.
- IV. PROPIEDAD DEL GRUPO.
- V. CONCLUSIONES GENERALES Y RECOMENDACIONES.

I - BASES TEORICAS

A - Diferencias de los grupos

La gran mayoría de los terapeutas cree que los niños no podrán mejorar a menos que los padres reciban reorientación emocional, ya que muchos esfuerzos terapéuticos pueden ser obstaculizados por la acción equivocada de los padres.

Algunos terapeutas como Durkin, consideran que muchos padres no desean ser ayudados, pero esta ayuda no solo es buena sino importante para conseguir un resultado positivo en el tratamiento.

Otros, como Axline, creen que no es necesario que los padres reciban ayuda para conseguir el éxito en el tratamiento de sus hijos.

La terapia de grupo casi nunca es un fin, sino un instrumento mediante el cual se llega y se ayuda al individuo que es el centro del trabajo. No se fijan metas ni se hacen proyectos o se trata de ejecutarlos. El propósito del trabajo de grupo es realizar cambios terapéuticos en cada miembro individual. El trabajo de grupo es una experiencia entendida y aceptada por personas que comparten sus sentimientos para conseguir una forma de vida más satisfactoria.

Se usan tres clases de grupos para tratamiento de los padres: de dirección, de consejo y de psicoterapia. Estas técnicas deben utilizarse según sean las necesidades de los pacientes y la experiencia del terapeuta o líder.

a - Psicoterapia de Grupo.

Sus fines corresponden a los de psicoterapia individual, producir cambios relativamente permanentes en la estructura de la personalidad intrapsíquica de los pacientes.

El terapeuta de grupo emplea técnicas ortodoxas, analíticas, tales como la libre asociación, el recuerdo autobiográfico, el análisis de los sueños, las resoluciones de resistencia y la interpretación de transferencia y contratransferencia.

La psicoterapia colectiva está designada principalmente para el tratamiento de pacientes neuróticos a quienes se les agrupa debido al efecto terapéutico que tienen entre sí. Antes de ser asignado a un grupo, cada paciente es estudiado con respecto a los aspectos etiológicos y nosológicos de su desorden, estableciéndose a continuación un diagnóstico clínico. Los pacientes son agrupados de acuerdo a la similitud de los síndromes psicológicos y problemas nucleares.

b - Consejo de Grupo.

Su finalidad corresponde a la del tratamiento de caso individual, ayudar a los clientes a liberarse de síntomas que los perturban, a aumentar el dominio de la realidad y adquirir una adaptación social más satisfactoria. No se persiguen cambios en la personalidad básica; no se usa la libre asociación ni el análisis de los sueños y las transferencias no son interpretadas. En el consejo la hostilidad se manifiesta libremente pero su expresión está dirigida hacia personas claves en situaciones de la vida real, ajenas al grupo. Las hostilidades paratávicas hacia el líder o hacia los miembros del grupo, no son ni señaladas ni analizadas. La selección de los clientes está basada en la similitud de los conflictos situacionales y las fuerzas del ego, y no en el criterio nosológico.

El motivo del consejo es el ajuste diario de problemas del cliente adulto y de su familia, no se planean los asuntos a discutir y los miembros están en libertad para exponer cualquier clase de problema. Sin embargo, el consejero determina el nivel de tratamiento, conduciendo la discusión a normas de adaptación reales y no a conflictos importantes intrapsíquicos.

c — Dirección de Grupo.

La dirección de grupo tiene una meta más modesta: mejorar las funciones diarias de los padres en relación con sus niños, esto se alcanza sensibilizando a los padres frente a los sentimientos de los niños y promoviendo un entendimiento del significado latente del comportamiento de los niños.

Se les ayuda a las madres y a los padres a comprender la dinámica de las relaciones paterno-filiales y los hechos básicos del crecimiento y necesidades de los niños.

La selección apropiada de los miembros es una condición esencial para el éxito del grupo de dirección, como lo es para todo tratamiento de grupo. La dirección es el tratamiento por excelencia para los padres que no tienen perturbaciones serias, pero que tienen dificultades para criar a sus niños debido a su ignorancia, experiencias infantiles defectuosas y valores culturales difusos.

Ciertos aspectos nocivos del comportamiento de los padres emergen no de la hostilidad hacia sus niños sino debido a la falta de conocimiento de sus necesidades y a la falta de habilidad para reaccionar a los niños como individuos autónomos.

Muchos padres que buscan ayuda para sus niños con perturbaciones no están dispuestos a aceptar el tratamiento para ellos mismos.

No comprenden que el comportamiento del niño está relacionado con sus propias actitudes, se resisten ante la idea de que los problemas del niño pueden reflejar sus propios conflictos no resueltos (o neuróticamente resueltos). Ellos vienen decididos a obtener consejo experto sobre los métodos apropiados para manejar a sus niños y se resisten cuando se les trata como si ellos fueran los pacientes, se sienten frustrados cuando no se contesta a sus preguntas específicas y amenazados cuando se examina sus propias actitudes. Frecuentemente por este motivo termina el contacto con la clínica sintiendo que no han sido comprendidos.

B.-Necesidad de conocimientos de psicología dinámica (psicoanálisis).

Los conceptos Freudianos que han jugado un rol importante en el desarrollo de la teoría y práctica del trabajo social son indispensables para un adecuado manejo de los grupos — en resumen los siguientes:

- El inconsciente determina el comportamiento.
- La ambivalencia es un producto de la represión.
- La experiencia pasada es determinante del comportamiento presente.
- La transferencia es esencial para la terapia.
- La resistencia es un factor con el cual se debe trabajar en toda situación de ayuda.

Estos conceptos que representan parte de la teoría Freudiana sustentan el desarrollo de un verdadero acercamiento dinámico en el proceso terapéutico.

1. El Inconsciente

Para los trabajadores sociales es importante la concepción del inconsciente en términos de oposición o polaridad; lo que constituye una proposición básica en el entendimiento dinámico tanto de los fenómenos físicos como también de los psicológicos.

Es importante para cualquier trabajador social de orientación dinámica, conocer el valor del inconsciente para explicar lo que sucede cuando una persona solicita ayuda de otra ya que a menudo se produce en esta situación una oposición encubierta. Esta oposición encubierta, inconsciente, existe dentro de la persona que conscientemente busca ayuda; desea ser ayudada, pero al mismo tiempo, no desea ser ayudada; busca al que lo ayuda, pero desearía no tener que hacerlo. Es importante tener presente que esta oposición existe dentro del individuo y que debe ser reconocida si se quiere ofrecer una verdadera ayuda.

El proceso terapéutico debe ser dinámico, debe hacer intercambio entre el cliente y el trabajador social, que permita a éste conocer las fuerzas de la personalidad del cliente que se oponen a la aceptación de la ayuda y el cliente debe reconocer que el terapeuta tiene sus limitaciones y no puede hacerlo todo.

Debe establecerse un sentido de reconocimiento mutuo de las debilidades mutuas.

En qué forma la expresión consciente de una persona encuentra y encaja la expresión consciente de parte de la otra? Como encuentra y encaja en el sentimiento y actitud inconscientes?.

Estas son las dos preguntas que se deben tener en cuenta para que la ayuda tenga lugar en una forma dinámica.

- 2-Ambivalencia.

-

El individuo que busca ayuda necesariamente está en conflicto; que el conflicto se denomine o no ambivalencia, no es tan importante como el reconocimiento unánime de que en cualquier clase de ayuda psicológica el individuo confronta un conflicto, es decir sentimientos y actitudes opuestos dentro de sí mismo. Sin embargo, un enfoque dinámico buscará el lado que el cliente no expresa y tratará de compartir los sentimientos de éste a fin de llegar a ese lado.

El trabajador social honesto reconocerá también sus propios sentimientos ambivalentes frente a los pedidos de ayuda que se le formulan y estos sentimientos deben ser manejados en forma tal que no interfieran para que el cliente exprese todos sus conflictos internos. El trabajador social que desarrolla su labor mecánica y rutinariamente no se relaciona con la ambivalencia del cliente y tampoco reconocerá la propia.

- 3- El Pasado

La escuela dinámica considera que el pasado del cliente es importante para llegar a un diagnóstico.

Generalmente los clientes se interesan en hablar del pasado; unas veces lo hacen en forma espontánea, otras responden con voluntad a cualquier interrogatorio sobre experiencias pasadas ya que piensan que al trabajador social ello le interesa. Si el trabajo se hace en forma mecánica, el pasado no tendrá ningún valor para el diagnóstico y el tratamiento. Un acercamiento dinámico hacia el pasado no se consigue con un relato estático, debe ser algo vivido y sentido.

El punto de vista dinámico reconoce que el pasado, presente y futuro son interdependientes y no pueden separarse; son aspectos de continuación dinámica; el presente es el resultado de pasado y en el presente se busca un futuro mejor y éste sirve como una fuente de motivación. El trabajador social de orientación dinámica trabaja con el pasado, presente y futuro como aspectos continuos; saber cómo encaja en el cliente esta continuidad de experiencias es una de sus labores terapéuticas esenciales.

- 4.-La Transferencia.

El trabajador social de orientación dinámica reconoce que existe una vinculación entre el cliente y él; es decir, una relación caracterizada por sentimientos de atracción y rechazo, originalmente relacionados a las figuras de los padres y que son transferidas al T. S.; éste puede responder en una forma diferente a los que fueron el objeto de esa relación.

No siempre es aconsejable interpretar las transferencias del cliente, pero lo importante es que el terapeuta las identifique y las comprenda en su concepción dinámica, a fin de controlarlas y evitar que interfieran en la relación profesional y perjudiquen el tratamiento. Esta identificación y comprensión de las fuerzas dinámicas de la transferencia debe aplicarse al propio trabajador social (problema de la contratransferencia), si se quiere que el proceso de ayuda sea efectivo. Otro punto que conviene tener siempre presente es que la transferencia no es estática y se producirán muchos cambios durante la relación profesional, y es preciso conocer estas variaciones y sus causas a fin de tenerlas bajo control.

- 5.-Resistencia.

Una relación terapéutica no se concibe como algo tranquilo en que el cliente acepta pasivamente lo que se le ofrezca. Se producen reacciones por parte del cliente y algunas veces este se resiste, se cierra a todo lo que provenga del terapeuta. A veces la resistencia se produce no por el contenido de lo que expresa el trabajador social sino por la forma en que lo dice, el tono de su voz, ademanes, etc. Es importante reconocer cuándo se producen esos bloqueos y tener presente que la resistencia no solo opera en el cliente sino también en el terapeuta.

Ambas reacciones deben ser identificadas y manipuladas convenientemente si se quiere conseguir éxito en el tratamiento. Trabajadores sociales sin experiencia o sin orientación dinámica culpan al cliente de la resistencia que oponen, sin considerar la parte que ellos mismos juegan y no reconocen que la resistencia siendo una fuerza no constituye necesariamente un obstáculo que debe vencerse, sino una fuerza positiva con potencialidades dinámicas.

El trabajador social con orientación dinámica acepta que la resistencia es parte de la relación terapéutica, debe reconocerla y se guiarla en sus diferentes formas y evitar la contra-resistencia.

C.— La dinámica de los grupos.

Dinámica de grupo es lo que sucede en todos los grupos, aunque se den cuenta o no sus participantes.

La dinámica de grupo utilizada en esta forma se refiere a las fuerzas complejas que actúan sobre el grupo durante su existencia que hace que éste se comporte en la forma como lo hace.

Los grupos tienen diversos aspectos:

- — Estáticos, relativos a su nombre, estructura, constitución, propósito final y otras características fijas.
- — Dinámicos, cambian, interactúan, reaccionan.

La naturaleza y dirección de sus movimientos está determinada por fuerzas que actúan sobre el grupo (dentro del grupo y fuera del grupo).

La interacción de estas fuerzas y sus alcances sobre un grupo determinado constituye su dinámica.

En este sentido la dinámica de un grupo es para los grupos lo que la personalidad dinámica es para los individuos; es un fenómeno que ocurre en forma natural, nadie lo inventa.

Gran parte de la investigación referente a la dinámica de grupo está interesada en comprender mejor las causas y dinámica del comportamiento individual en el grupo; los estudiosos de esta hacen uso de los hallazgos referentes al comportamiento individual ofrecidos por las ciencias afines, especialmente psicología y psiquiatría clínica.

II - DESCRIPCION GENERAL DEL GRUPO:

La constitución del grupo fue sugerida por los médicos psiquiatras del Pabellón 14 a fin de ayudar a un grupo de madres cuyos niños reciben tratamiento por trastornos de conducta.

En líneas generales, los objetivos propuestos fueron:

- Ofrecer orientación, consejo y guía a madres que tienen problemas en el manejo de sus hijos.
- Proveer un medio democrático e informal que favorezca la verbalización de dificultades, problemas y conflictos de tal suerte que, liberadas las tensiones, estas madres puedan comprender mejor a sus hijos, comprenderse a sí mismas, mejorando las relaciones familiares e influyendo en el comportamiento de los pacientes.

La selección fue hecha con un criterio médico, madres de niños con problemas de conducta considerándose un máximo de 10 miembros, a fin de favorecer las interacciones. Ocho de estas madres fueron entrevistadas en forma individual por la propia líder; las otras fueron enviadas, previa explicación, por alumnas practicantes de la Escuela de Servicio Social del Perú (ESSP) en el mismo hospital.

Cada entrevistada recibió una explicación de la ayuda que el Hospital quería ofrecer a un grupo de madres y sus hijos que recibían tratamiento. Así, todas supieron desde el inicio que algo común las unía.

Se acordó que las reuniones se efectuasen una vez por semana, en una sala del Pabellón 14, especialmente preparada para estos fines.

Este fue un grupo sugerido, cuyos fines fueron captados y aceptados por cada una de las solicitadas. La respuesta mayoritaria, 9 de 10 concurrieron, explica por sí sola que había interés general inicial, o por lo menos expectativa para ver qué sucedería. La asistencia, tan regular y el afán demostrado por concurrir a las sesiones, son demostrativos de que el grupo respondió a las expectativas de encontrar alguna ayuda para comprender y manejar mejor a sus hijos.

Ninguna de estas señoras había tenido experiencia previa en este tipo de reuniones. En general, puede decirse que la vida de relación social de todas ellas es bastante limitada y ninguna integra agrupaciones sociales. Algunas de ellas habían recibido tratamiento individualizado por algunos meses, por parte del Servicio Social del Hospital.

No se sabe si estas señoras se han conocido entre sí antes de iniciarse la experiencia de grupo; es posible que algunas se hayan visto en la Sala de Espera del Pabellón.

En general, la extracción social las ubica en la clase media baja, todas con limitados recursos económicos. En cuanto a la instrucción, algunas de ellas tienen primaria incompleta y sólo una secundaria completa. Cuatro dedicadas a los quehaceres del hogar, dos hacen pequeños trabajos para ayudar al sustento del hogar, dos trabajan como peluqueras, una tiene su negocio propio, y una de ellas trabaja como empleada doméstica.

La más joven del grupo tiene 19 años de edad, la edad promedio es de 34 y la de más edad (abuela del paciente), tiene 50 años. Casi todas son de raza mestiza, dos con fuerte influencia negroide y una de raza blanca.

Se presentan limpias, con ropa modesta, con excepción de cuatro socias quienes se destacan por un vestuario que, sin ser lujoso, es mejor que el del resto.

La diferencia de raza, instrucción, status, vestuario, lenguaje, no parece haber influido en la formación de subgrupos ni ha dado lugar a situaciones difíciles de manejar.

De estas 10 mujeres, seis son casadas, civil y/o religiosamente, y afrontan el hogar con el apoyo de un hombre; dos son abandonadas, una viuda y una separada, habiendo estas dos últimas manifestado su desventaja frente a las otras, lo que fue aceptado por el grupo.

Aunque no se hizo un estudio previo de cada una de las socias para los fines terapéuticos señalados, un extracto de la ficha individual nos permite presentarlas como sigue, aunque es importante destacar que las señoras cuando fueron entrevistadas por la líder (ocho de éstas, no enviadas por alumnas practicantes), manifestaron su aceptación de venir al grupo en forma natural y espontánea.

Ante la explicación reconocieron que éste era un medio que las ayudaría a entender a sus niños, pues todas en general se encontraban desesperadas por la conducta de sus hijos.

Sra. 1

De 43 años, natural de Sullana, con 3er. año de instrucción primaria, casada religiosamente, madre de la paciente N. B. F., de 11 años, con Historia Clínica n° 001528 y diagnóstico de trastorno de conducta, problema de bajo rendimiento escolar, inestable, indiferente retraída y triste.

La señora es morena clara, de estatura mediana, contextura regular, cabello negro ligeramente crespo, ojos negros y expresivos, alerta, comunicativa, pero algo tímida. Da la impresión de ser una persona dulce y cariñosa. Se encuentra preocupada ya que no sabe cómo tratar a su hija.

Vive con su esposo y sus 5 hijos, la paciente es la cuarta. Existe una buena relación entre ella y su esposo, aunque por lo expuesto por la señora, éste según parece es de carácter un tanto difícil, su situación económica es modesta, la vivienda está ubicada en un corralón, es

reducida pero limpia y ordenada. Pagan un alquiler de S/. 120,00 mensuales y el ingreso del esposo es de S/. 45,00 diarios, trabaja como tranviario, su colocación es estable.

La señora se ocupa de los quehaceres domésticos. Ante la invitación de venir al grupo, aceptó gustosa y el esposo que se encontraba en el domicilio parecía entusiasmado con la idea.

Sra. 2

De 33 años, natural de Lima, con Instrucción Primaria (cuarto grado), casada civil y religiosamente, madre del paciente L. C. M. de 10 años, con Historia Clínica N° 001698 y diagnóstico de trastorno de conducta, problemas de comportamiento, no acepta órdenes, es agresivo, especialmente con la madre.

La señora es morena clara, de estatura mediana, contextura delgada, cabello negro crespo, ojos negros tristes y muy expresivos, de carácter dulce, afectuosa, tranquila y resignada con la situación de su hijo. Actualmente reconoce la mejoría del niño y parece menos ansiosa y nerviosa que cuando se la trató como caso individual.

Vive con su esposo y sus tres hijos (el paciente es el segundo). Sus relaciones familiares son satisfactorias, especialmente desde la mejoría del paciente; la vivienda satisface las necesidades de los miembros del hogar. Pagan de alquiler S/. 500,00 mensuales, es de tipo quinta. El esposo tiene un haber mensual de S/. 2.800,00. La señora se ocupa del cuidado del hogar, su única ocupación son los quehaceres de la casa.

Sra. 3

De 27 años, blanca, de estatura mediana, contextura regular, cabello negro ligeramente ondulado, ojos negros, de mirada tranquila, su rostro es agraciado, su forma de expresarse es clara, pero denota cierta timidez; da la impresión de ser una persona insegura y algo desconfiada.

Madre del paciente D. F. M., de 6 años de edad, con Historia Clínica n° 001773, diagnóstico de trastorno de conducta, el niño da problemas, es colérico y desobediente. Es el mayor, tiene 3 hermanas mujeres menores.

La señora es natural de Amazonas, con Primer Año de Instrucción Media (según declaró ella, pero por la alumna practicante que la atiende como caso, se tiene el dato de que la señora no sabe casi leer), vive con su esposo y sus hijos en casa de su suegro, pero instalados independientemente. Fue remitida al grupo por una alumna practicante de la ESSP. Antes de la tercera reunión se tuvo conocimiento por esa misma alumna, que no podría concurrir en adelante a las reuniones.

Sra. 4

De 33 años, natural de Huánuco, con 5ª año de Instrucción Media, casada civil y religiosamente (actualmente separada), madre de la paciente E. M. S., de 12 años de edad, Historia Clínica n° 001059, con diagnóstico de trastorno de conducta, problemas de

desobediencia, desacata las órdenes, descontenta, pasiva, algunas veces violenta, no tiene amigos.

La señora es blanca, alta, de contextura delgada, cabello negro lacio, ojos negros y muy expresivos, alerta, comunicativa. De expresión fácil y muy preocupada por el estado de salud de su hija, siente el problema con mayor intensidad ya que se encuentra separada del esposo quien no contribuye al sustento del hogar y ella tiene que trabajar para sostener a sus dos hijas. La paciente es la mayor.

Vive con las dos niñas en un pequeño negocio que le da el sustento para el hogar. La vivienda está ubicada en la parte posterior del negocio. El alquiler es de S/. 900,00 (arrendamiento del negocio y la vivienda). Se ve una persona limpia, ordenada dentro del reducido espacio de que dispone. La entrada económica es eventual, pero alcanza para el sostenimiento de la familia en condiciones modestas. Da la impresión por los antecedentes de la señora (familiares, educacionales y ambientales), que es una persona venida a menos.

Sra. 5

De 50 años, natural de Hualgayoc, con Instrucción Primaria, abandonada, abuela del paciente J. R. D., de 5 años, Historia Clínica 001770, con diagnóstico de trastorno primario de conducta, problema, es colérico, fastidia, es desobediente y agresivo, especialmente con la abuela, no habla bien.

La señora es trigueña, de estatura regular, contextura gruesa, de expresión bondadosa y animada, de carácter tranquilo, sencillo, y se esfuerza por tener un conocimiento sobre la crianza de su nieto.

El padre del niño es zapatero y su esposa se ocupa de los quehaceres de su casa. El matrimonio tiene dos hijos varones, menores que el paciente; pero el niño desde pequeño se encuentra bajo el cuidado de la abuela, ésta vive con el niño en casa de una hija casada que también tiene otros niños.

La situación económica es estrecha, la señora se ayuda trabajando como lavandera. El ingreso es eventual (cantidad) pero tiene una clientela que le da trabajo en forma continua. La familia está en una vivienda limpia y ordenada, y de condición modesta y la señora tiene un lugar independiente para ella y su nieto.

Sra. 6

De 47 años, natural de Apurímac, con Instrucción Primaria, casada civil y religiosamente, madre del paciente P. T. S., de 14 años, Historia Clínica n° 000881, con el diagnóstico de trastorno de conducta, problema, afeminado, pelea con sus hermanas.

La señora es trigueña, de contextura gruesa, alta, de expresión despierta aunque demuestra cierta cortedad para expresarse. Se preocupa por la condición de su hijo (único varón), pero no parece darse cuenta de que el niño es actualmente ya un joven. Da la impresión que sobreprotege a su hijo pero tiene gran interés en la mejoría de éste.

Vive en su casa con su esposo e hijos, existe una buena relación entre el matrimonio aunque algunas veces hay desavenencias especialmente en lo relacionado con el hijo enfermo.

La vivienda satisface las necesidades de la familia dentro de una condición modesta, todo es limpio y ordenado, la señora se preocupa por el manejo del hogar, el esposo trabaja como chofer de taxi con un ingreso mensual aproximado de S/. 4.500,00.

Sra. 7

De 31 años, natural de Cajamarca, con Instrucción Primaria abandonada, madre del paciente J. U. T., de 10 años, Historia Clínica n^a 001814, diagnóstico de trastorno de conducta, homosexualidad, como problema, es agresivo cuando no le dan lo que quiere, especialmente con la madre, no acepta órdenes.

La señora es ligeramente trigueña, de estatura pequeña, contextura regular, su expresión es jovial y risueña, parece esforzarse en controlar su carácter, pero en algunos momentos denota su ansiedad y tristeza.

La señora vive en su casa con su único hijo (paciente), su conviviente la abandonó poco tiempo después de nacer el niño y hace POCO tiempo dejó de vivir en la casa de los padrinos del niño, lugar donde se había trasladado después que el esposo la abandonara ya que, según ella, a pesar de ser personas muy buenas, eran los causantes del engreimiento de su hijo. La vivienda actual es un departamento ubicado en una zona céntrica de un barrio tranquilo. Está ubicado en una quinta, moderno, sencillamente arreglado y ordenado. Pagan por el alquiler S/. 1.200,LO.

La señora trabaja como peinadora y tiene un ingreso económico que le alcanza para el sostenimiento de ambos.

Sra. 8

De 34 años, natural de Junín, con 3er. año de Instrucción Primaria, viuda, madre del paciente C. V. Y., de 11 años, Historia Clínica 0015171, diagnóstico de trastorno de conducta, problema, es agresiva, tendencia a llamar la atención a los hombres, tiene enuresis.

La señora es trigueña, de cabello negro lacio, estatura mediana, contextura gruesa, expresión tranquila, amable, parece desorientada en la forma de tratar a su hija, da la impresión de ser una persona controlada y algo inhibida en su forma de expresión. Trabaja como empleada doméstica donde tiene una habitación para ella y sus dos hijas. Las relaciones entre las niñas no parecen satisfactorias, por este motivo la menor se encuentra internada.

Sra. 9

De 19 años, natural de Sierra Sur, con 3er. año de Instrucción Primaria, casada civil y religiosamente. madre del paciente C. G. Y., de 4 años, Historia Clínica n^o 111654, diagnóstico de trastorno de conducta, es desobediente, agresivo y tiene crisis (rabieta).

La señora es ligeramente trigueña, pálida, estatura mediana, contextura gruesa, cabello negro lacio, ojos negros, mirada triste.

Parece algo insegura y se expresa con cierta dificultad, alerta a las intervenciones pero algo corta en su participación, su expresión es jovial y da la impresión de ser una persona infantil, sumisa y muy cariñosa. El trastorno de su hijo es de gran preocupación para ella.

Vive con su esposo y sus dos hijos, además del paciente, quien es el mayor de los hermanos. Su relación matrimonial es regular, ya que existen algunos incidentes por el niño enfermo. La situación económica es sumamente modesta. La vivienda esta ubicada en un corralón en las faldas de un cerro donde viven numerosas familias, es de carrizo, el piso de tierra, su mobiliario es sumamente pobre y reducido, pero al recibir la visita de invitación para concurrir al grupo demuestra aceptación. Su recibimiento es caluroso y su actitud da la impresión de una riqueza interior que pronto uno se olvida de la miseria del lugar. Pagan de alquiler S/. 100 mensuales. El esposo gana S/. 35,00 diarios como obrero y la señora s/. 70,00 semanales como vendedora en el terminal terrestre.

Sra. 10

De 24 años, natural de Sierra Norte, con 3er. año de Instrucción Primaria, casada civilmente, madre del paciente N.N.Y. de años, con Historia Clínica n° 001420, diagnóstico de trastorno de conducta, es colérico, desobediente; enuresis.

La señora es ligeramente trigueña, de contextura delgada, talla pequeña. Su expresión es alegre y vivaz, sus modales sencillos, parece una persona fácil, alerta, que capta con gran facilidad, aunque no participa continuamente lo hace de manera clara y precisa cuando interviene.

Vive con su esposo y sus dos niños y con dos hermanos menores que ella (una niña de 12 y un varón de 14). Sus relaciones conyugales pueden considerarse armónicas, aunque pequeños incidentes por las reacciones del paciente, turban algunas veces esta buena relación La señora considera que su esposo engríe al niño y algunas veces le quita la autoridad.

Su situación económica es modesta y ella trabaja como peluquera algunas horas diarias, con una ganancia aproximada de S/. 20,00 diarios aproximadamente. La vivienda es reducida, limpia y ordenada.

III - SESIONES

Sesión n° 1

Asistentes: 8 - Sras.: 1 2 3 4 5 6 7 y 8

Antecedentes:

La primera en llegar a esta sesión fue la señora 2, seguidamente fueron llegando las demás señoras. Mientras se reunían cambiaron algunas palabras entre ellas.

Como la hora era avanzada y el número de socias llegaba a cinco, se decidió iniciar la sesión.

RELATO:

Siendo las 3.30 p.m. se instalaron las señoras en el lugar designado para la reunión, en el cual se había dispuesto previamente sillas alrededor de la mesa en tal forma que todas estuvieran cómodas y pudieran participar de la reunión. En sus rostros era fácil advertir cierta expectativa esperando el momento de iniciar la reunión (1). La alucina practicante se presentó, Seguidamente hizo lo propio cada uno de las socias (2).

Líder: explicó "Les hemos pedido que vengan al grupo porque se han encontrado los mejores resultados cuando se trabaja con las madres al mismo tiempo que los niños reciben tratamiento". Luego aclaró que las señoras habían sido invitadas para conversar sobre los problemas comunes a todas ellas, considerando la importancia de que cada una exprese lo que le parece mejor para la orientación de sus niños. Explicó que los problemas de los niños eran comunes y universales, indicando que esta reunión era algo informal y deberían sentirse cómodas como en una reunión social de la vida diaria (3). Seguidamente se refirió al interés que tenía en la orientación de sus dificultades relacionadas con los trastornos de sus hijos, esto despertó interés en todas ellas interviniendo por primera vez la:

Sra. 4: intervino para agradecer se le hubiese invitado a estas reuniones, que consideraba de gran importancia e interés (4).

Sra. 2: intervino y explicó que la orientación de una oficina de servicio social daba resultados positivos y que ella consideraba que esto era de gran importancia para complementar el tratamiento médico (5).

En este momento llegó la Sora. 5 quien se disculpó por la tardanza.

Líder: presentó a la recién llegada a las demás socias, lo cual fue recibido por ellas con gran naturalidad.

Sra. 5: respondiendo a la invitación se presentó al grupo.

Líder: pidió a alguna de las personas presentes que explicara a la recién llegada lo anteriormente expuesto.

Sra. 2: explicó bastante bien, recibiendo el agradecimiento de la informada (6).

Líder: pidió sugerencias sobre los temas que consideraban más importantes relacionados con el manejo de los niños (7).

En este momento llegaron las Sras. 3 y 6, siendo presentadas al grupo por la líder. Excusaron su tardanza. El grupo aceptó esta disculpa y las recibieron en forma natural y amable.

Líder resumió lo anterior y pidió continuar con el tema.

Sra. 4: pidió se les explicara algo sobre "psicología infantil" poniendo gran énfasis en lo relacionado con el rendimiento escolar.

Sra. 7: apoyó la sugerencia afirmando que era de gran importancia.

Sra. 1: se adhirió con agrado al punto sugerido.

Sra. 3: sugirió tratar algo sobre "la crianza de los hijos" y la forma cómo debe reaccionar un padre ante un problema de conducta, indicando que muchas veces da resultado el tratarlos bien o tal vez es mejor imponerse algunas veces (8).

Líder: clarificando ideas propuso tratar sobre la "comprensión (9).

Todas las señoras a una sola vez demostraron su aceptación en este punto (10), mientras algunas hablaban sobre sus problemas particulares comparándolos entre ellas.

Sra 4: intervino diciendo que era mejor reprimirse para no castigarlos, que aunque ella se daba cuenta que ningún niño era tranquilo, era la obligación de los padres tratar de entenderlos. Relato algunos pasajes de su primera infancia, recordando con gran claridad la época en que era pequeña y la forma negativa como ella reaccionaba ante las indicaciones de su padre en algunas oportunidades, explicando que contradecir era algo natural y propio del niño.

Mientras tanto las Sras. 2 y 7 conversaban sobre sus problemas entre ellas y parecían haber encontrado algunos puntos en común.

Líder: alentó a ambas a explicar a todo el grupo por ser de gran interés.

Sra. 2: indicó que se encontraba muy contenta por haber traído a su hijo al hospital ya que con la ayuda del doctor y la de la oficina "de todas maneras se solucionaban los problemas".

Sra. 7: manifestó que su niño de pequeño había sido muy engreído por sus padrinos en cuya casa vivía y por este motivo ella se sentía con frecuencia incapaz de corregirlo

Sra. 2: indicó que su hijo había tenido momentos de gran dificultad de los que ella había salido adelante pero que consideraba que su esposo lo había engreído siempre.

Sra. 1: intervino y explicó que muchas veces ella trataba de comprender a su hija pero su esposo regañaba a la niña y ella prefería no intervenir en estos momentos (II).

Líder: ahondando en el punto preguntó cómo se siente un niño cuando lo apoya el padre o la madre (12).

Sra. 3: intervino para decir que no se debía intervenir apoyando al niño cuando el padre lo reprendía.

Las Sras. 2 y 7 estuvieron de acuerdo.

Sra. 7: preguntó si se le debía dar a los niños todo lo que piden.

Sra. 8: explicó que, cuando su hija le pide algo, ella trata de sacar algún provecho de su pedido explicándole a la niña que el aceptar las indicaciones de ella tendría la recompensa deseada. Según indicó, este sistema le da muy buen resultado.

Aunque algunas de las señoras dieron su aprobación en este punto no parecía ser el sentir del grupo.

Sra. 4: relató que su hija era muy dejada, caprichosa y soberbia y explicó que no hacía ni su cama y ponía resistencia hasta para el uso del sostén, dirigiéndose a la líder en forma de interrogatorio.

Líder: aclaró que esto era algo natural en algunas niñas en la edad en que se inicia la adolescencia e invitó- a las otras madres a exponer sus experiencias.

Sra. 2: dirigiéndose a la Sra. 4 explicó que debía enterarse de los gustos de la niña ya que así la podía conquistar.

Sra.4: respondió que su hija era poco comunicativa manifestando que no le gustaba tener amigas y que daba siempre la impresión de estar muy cansada (13).

Sra. 6: manifestó que su hijo era introvertido y caprichoso.

Líder: preguntó a la Sra. 6 como se dio cuenta del problema(14)

Sra. 6: refiere que fue a sugerencia de la profesora.

Ninguna de las señoras intervino en este momento.

Líder: trató de promover la participación.

Algunas explicaron que fueron enviadas por el colegio y otras por iniciativa propia o de sus familiares.

Sra. 3: dijo que en la etapa escolar es donde se presentan frecuentemente algunos problemas. La líder después de haber recibido las sugerencias de los miembros del grupo propuso la confección de un programa sobre los puntos más importantes que consideraba el grupo a tratar (15).

Sra. 4: propuso tratar sobre la comprensión de los niños explicando que muchas veces se sentía desorientada ante la forma de comportamiento de su hija.

Sra. 3: habló sobre los problemas que muchas veces se presentan respecto a las propinas de los niños, considerando que es importante conocer cuándo se les debe dar dinero y cuándo se les debe negar.

La líder notando al grupo algo bloqueado, pidió nuevas opiniones y experiencias.

Sra. 5: refirió que su nieto era un niño difícil de relacionarse con las personas, que era malcriado y algunas veces agresivo llegando al punto de pegarle a ella cuando le indicaba la forma en que debía comportarse.

Las señoras hicieron algunos comentarios en forma general respecto a este punto considerando que era importante ya que muchos de los niños eran antisociales.

Sra. 6: relató que su hijo era un niño desobediente, que ella se sentía muy desorientada sobre la forma en que lo debería tratar ya que había tratado de reprocharle su mal comportamiento; que ella sufría pensando siempre en la forma de hacerle entender, pero que el niño se rebelaba, que muchas veces le pedía las cosas en buena forma para ver si conseguía un buen resultado, que este era el mejor camino pero no siempre surtía el efecto deseado (16).

Sra. 2: explicó que el momento indicado para hacer las observaciones a los niños era muy importante, que ella había tenido experiencias parecidas a las de la Sra. 7, opinando que el buen resultado se debió a la medicación del doctor para el niño y a los consejos de la oficina para ella, explicándole a la Sra. 7 que después de que su hijo tuvo un período de tratamiento continuado, ella pudo conseguir un mejor resultado, explicándole que para el éxito era necesario ser constante en el venir al hospital y administrar las medicinas.

Sra. 7: explicó que su hijo parecía no hacer caso a las indicaciones de ella.

Sra. 2: aclaró este punto sugiriendo que le diera la medicación durante algunos días y luego empezara con los consejos.

Después de esta explicación, el grupo pareció interesado dando su asentimiento por unanimidad a los consejos de La Sra. 2 (17).

Sra. 5: contó que su nieto era muy difícil y que muchas veces no aceptaba órdenes y ella ante esta situación no podía controlarlo y resolvía la situación pegándole al niño.

Los miembros del grupo no opinaron en forma favorable ante esta forma de resolver los conflictos con los niños (18).

Algunas se dirigieron a la líder preguntando la forma de tratar estos puntos.

Líder dijo que no era fácil tratar estos problemas pero que conversando sobre ellos el grupo podría sacar algunas conclusiones.

Clarificando las ideas, se llegó a la conclusión de que el interés general de ellas era tratar sobre la rebeldía.

Sra. 2: habló sobre el miedo que tenían los padres frente a las reacciones de los niños.

Se promovió una pequeña discusión entre los componentes del grupo. Los miembros dirigieron su atención hacia la Sra. 2 y luego todas a la líder.

Líder: indicó que se trataría también sobre ese punto.

Sra. 3: expresó que sería importante también tratar sobre los celos que sentían los niños frente al nacimiento de un nuevo hermano.

Sra. 4: corroboró diciendo que aparentaban un resentimiento e hizo algunos comentarios respecto a las discusiones que existían entre sus dos hijas, ya que la menor era mucho más aprovechada en el colegio que la paciente, y esta última demostraba cierta envidia hacia su hermana.

Sra. 2: explicó que esto era algo que sucedía en muchos lugares.

Sra. 8: intervino en forma decidida demostrando gran interés en este aspecto e hizo algunos comentarios sobre este problema, refiriendo que su hija mayor peleaba con su hermana porque sentía celos y ella trataba de mejorar la situación pero que el problema entre ambas era algo que le preocupaba.

Líder: dijo que se incluiría también el problema de la rivalidad entre hermanos.

Sra. 3: sugirió una encuesta para conocer los problemas que todas tenían con los niños y pidió que estas encuestas fueran llevadas a las casas para discutir las con los familiares. También preguntó si sería posible que los esposos pudieran concurrir a las reuniones.

Esta última sugerencia no tuvo respuesta del grupo.

Líder: comentó que los padres indiscutiblemente tenían que ver también en los problemas de sus hijos pero que podía preguntarse al Dr. y a la Dra. Majluf, tratantes de pacientes.

El grupo estuvo de acuerdo con la líder (19).

Líder: propuso que en la próxima reunión podían traer nuevas sugerencias y luego se consultaría con los facultativos los puntos del programa.

Sra. 3: habla nuevamente sobre la participación de los padres y sobre la posibilidad de hacer una encuesta entre los miembros del grupo para conocer detalladamente algunos conflictos. El grupo no parece estar de acuerdo en cuanto al primer punto de lo dicho por la socia a este respecto.

Líder: trata de buscar opiniones, pero algunas de las socias continúan hablando sobre la confección del programa y de los puntos que se han incluido que según parece son de completo agrado de todas.

Siendo la hora avanzada, se dio por terminada la reunión, estando las señoras de acuerdo en el día y la hora para la próxima reunión.

Algunas expresaron su complacencia por haber sido invitadas y una vez más agradecieron por la idea de formar este grupo ya que consideraban que era un medio para aprender lo relacionado con el manejo de los niños, considerando que dentro de sus dificultades es muy importante tener una preparación.

Seguidamente se dio un pequeño folleto sobre las necesidades emocionales de los niños, a cada una de las señoras que habían participado.

También se consideró la posibilidad de servir un pequeño té para las señoras que no estuvieran apuradas al término de la reunión.

Asimismo, considerando el interés de las participantes, se tratará de buscar algún otro folleto que sea de importancia sobre la crianza, manejo o cuidado de los niños.

INTERPRETACIÓN

- No obstante que cada señora recibió la debida explicación sobre esas reuniones, todas demostraron cierta expectativa ante una experiencia nueva y esto es natural.
 - La líder se presentó a sí misma y a cada socia, a fin de favorecer el conocimiento y relación entre ellas.
 - A pesar de que cada señora recibió una explicación sobre los fines, se consideró conveniente iniciar la reunión con esta declaración general, admitiéndose que todas ellas tenían problemas y que estos problemas los confrontan todas las madres de una u otra manera.
 - Dos socias expresaron agradecimiento y su opinión positiva frente a la ayuda que reciben. Las otras hacen eco; hasta el momento las señoras se muestran educadas, corteses y positivas frente a la institución y hacia la líder.
 - Se presenta a la socia que se incorpora retrasada a fin de que no se sienta aislada y para que las otras la conozcan. Se pide a las presentes que la pongan al corriente de los puntos discutidos y una de ellas lo hace con prontitud y con propiedad. Las otras socias aceptan con naturalidad a la retrasada.
 - Se piden sugerencias sobre temas que interesan a las presentes, estimulando su participación.
 - "Psicología Infantil", crianza de los niños, fueron los temas propuestos en los que participaron varias socias.
 - Se consideró oportuno precisar el alcance de los intereses conectándolo con la comprensión de los niños.
- Varias socias intervinieron en la presentación de los problemas particulares de sus hijos; las escuchan y ofrecen su consejo. Una de ellas (Sra. 2), insiste en la necesidad de observar el tratamiento médico y de ofrecer las amonestaciones y consejos en momentos oportunos. Éstos puntos son muy buenos y de valor para todas. Las socias mencionaron a los padres como elementos importantes en cierta manera para no cargar sobre ellas toda la responsabilidad del manejo de los hijos.
- Se introdujo una pregunta para conocer las interrelaciones entre los padres.
 - Las señoras exponen varios problemas y buscan la opinión de la líder; se reconocen las dificultades y se anima a las otras a ofrecer el fruto de su experiencia. Se observa que en general los consejos son atinados.
 - Se introduce una pregunta para promover la discusión sobre la percepción de los problemas de los niños.
 - Se trata de ordenar y concretar los asuntos para los fines futuros.
 - Una socia reconoce que el mejor medio para tratar a los niños es hacerlos entender, pero que esto no siempre es fácil ni surte los efectos deseados.
 - Las socias proponen varias fórmulas, comprensión y castigo físico. -El grupo no acepta el segundo como método apropiado, pero acepta a quien lo usa. Es más probable que la mayoría ha usado el castigo físico, pero solo una lo admitió, tal vez se inhiban para no perder la aceptación de la líder.
 - Vuelve a surgir la participación de los padres y la realización de una encuesta. Esto último puede interpretarse como una evasión o como un intento de dilatar la discusión de los problemas. Traer a los padres, tal vez fue sugerido para liberarse o compartir la responsabilidad. Se acredita en parte este pedido, pero se pone la solución en el consejo

médico. Aunque todas las socias aceptan la sugerencia, no se puede precisar aún si todas comparten la idea o asienten por complacer a la líder.

CONCLUSIONES

- — Todas reconocieron que tienen dificultades en el manejo de sus niños. Sobre este punto el grupo considera importante la tolerancia y la comprensión. El castigo físico no fue aceptado por el grupo.
- — Debido a las experiencias de algunos de los miembros, consideraron la importancia de la continuidad del tratamiento médico para un resultado positivo en sus niños.
- - Reconocimiento del grupo de las necesidades emocionales del niño e interés de parte de ellas para ayudarlos.

NOTA:

En el próximo número de "Hoy en el Servicio Social" se continuará la reproducción de este artículo, que contiene las conclusiones de las 8 secciones (segunda a novena), que la revista de la que fue extraído no publica íntegramente por razones de espacio, como asimismo el capítulo IV "PROPIEDAD DEL GRUPO" y el capítulo V "CONCLUSIONES GENERALES Y RECOMENDACIONES".

(Tomado de "SERVICIO SOCIAL," publicación de la Escuela de Servicio Social del Perú, N° 19, diciembre de 1964, págs. 54 a 93).

INFORMACIONES

CURSO PARA GRADUADOS

Entre los días 11 y 15 de abril del presente año, se llevó a cabo en la Universidad del Museo Social Argentino (Corrientes 1723 - Buenos Aires), un Curso para Graduados en Servicio Social. El mismo, fue dictado por la Asistente Social brasileña Elena Iracy Junqueira, y realizado bajo el auspicio del Colegio de Asistentes Sociales de Buenos Aires.

De los cargos y funciones ejercidos por la disertante se destacan el de Asesora Técnica de Bienestar Social de la OKU en varias misiones, y el de Vicepresidenta de la Unión Católica Internacional de Servicio Social para América Latina; actualmente es Miembro del Comité Ejecutivo de la Conferencia Internacional de Servicio Social.

Programa desarrollado:

1er. día: El Servicio Social. Evolución, Naturaleza, objetivos y funciones- Métodos, Presupuestos y Funciones.

2do. día: El Servicio Social y la problemática del subdesarrollo.

Su integración en el proceso de desarrollo económico-social.

3er. día: Servicio Social y Política Social.

Concepto de Política Social. Areas e Instrumentos de actuación de los Poderes Públicos y de Organismos Particulares. Contribución de los Organismos Internacionales. Presencia del Servicio Social en la formulación de una Política Social.

4to. día: Participación del Servicio Social en las diversas fases del Planeamiento del Bienestar Social.

Fases de Planeamiento definición del área funcional y caracterización de los problemas. Investigación de la realidad. Diagnóstico de la situación. Formulación de soluciones alternativas y opciones. Elaboración, Ejecución y Control de Planes. Evaluación y reformulación continua de Planeamiento para el Bienestar Social. Estructura Política Administrativa y de Personal para el Planeamiento del Bienestar Social.

5to. Día: Perspectivas y orientaciones del Servicio Social de la Municipalidad de San Pablo.

Si bien es cierto que el nivel del Curso no fue bajo, versó en su mayor parte sobre generalidades de temas bastante conocidos por los Asistentes y Trabajadores Sociales recientemente egresados.

Se advirtió, a la vez, en los profesionales concurrentes una peligrosa escasa afición al diálogo, factor de fundamental importancia para aquellos que deben trabajar directamente con el elemento humano.

Por último cabe destacar la importancia de una masiva realización de estos cursos, los cuales posibilitan un mayor acercamiento entre los profesionales, como así también afianzar, complementar o ampliar conocimientos sobre la materia.

Norberto R. Alayón

CRONICA DE UN ENCUENTRO LATINOAMERICANO

2° SEMINARIO REGIONAL. LATINOAMERICANO DE SERVICIO SOCIAL
MONTEVIDEO 16 al 19 DE ABRIL DE 1966.

ALBERTO DUFOUR



Entre los días 16 y 19 de abril de 1966 tuvo lugar en Montevideo Uruguay, el 2° Seminario Regional Latinoamericano de Servicio Social. El mismo tuvo su origen de gestación, en el compromiso contraído por un grupo de profesionales uruguayos delegados al primer Seminario realizado en Porto Alegre (1965), juntamente con participantes de otros encuentros similares en Buenos Aires y colegas y organizadores de los dos países mencionados.

Este 2° Seminario conto con el auspicio de la Escuela Universitaria de Servicio Social del Uruguay. La Comisión Organizadora estuvo integrada por docentes, profesionales y alumnos de las distintas escuelas de ese país. Actuó como presidente de la misma el A.S. Hermán Kruse y desempeñaron funciones en las distintas comisiones de organización los colegas y alumnos que a continuación se detallan:

A.S. Milka Añon de Sadi; Prof. Cristina De llobertis de Davezac; Prof. Renee Dupont; Prof. Ricardo Hill; Prof. Hermán Kruse; Prof. Teresita Varela y alumnos: Cristina Luzzo de Longelotti; Marta Palermo; María del C.Patrón; Germán llerola y José David.

Estuvieron presentes nutridas delegaciones de Chile, Brasil y Argentina (Directivos y docentes de importantes escuelas, alumnos y profesionales de reconocida actuación) quienes a través de un diálogo y contacto permanente con sus iguales uruguayos a lo largo de las tres jornadas intensivas de labor, posibilitaron un valioso intercambio y mutuo esclarecimiento sobre las distintas realidades profesionales de los países presentes.

El programa de actividades previsto por los organizadores se cumplió en forma precisa, merced a la excelente organización general y a la constante actitud de hospitalidad y colaboración desplegada por todos y cada uno de los colegas uruguayos.

El interesante y actualizado temario del encuentro motivó en los grupos de discusión y elaboración de conclusiones, la activa participación e intercambio de ideas de sus componentes. Dichas discusiones se llevaron a cabo según el excelente criterio de distribuir en cada grupo de elaboración, no más de quince o veinte participantes, tratando que los mismos se integraran en base a la diversidad de status, funciones profesionales y nacionalidades.

La coordinación de los distintos grupos fue realizada por supervisores y alumnos adelantados con el objeto de sistematizar la discusión a los fines de la elaboración de las conclusiones, aspecto éste fundamental en la finalidad y significación del Seminario.

Los grupos de discusión, orientados a profundizar los distintos aspectos esenciales de las disertaciones, tuvieron lugar por la tarde en aulas de las escuelas Universitaria y Católica. La discusión e intercambio de opiniones respondió a una serie de preguntas previamente elaboradas e inspiradas en los temas y subtemas fundamentales de las ponencias.

TEMARIO:

Estuvo dividido en tres partes medulares orientadas a poner al día la problemática del Servicio Social en los países Latinoamericanos.

En la presente crónica daremos un detalle de los temas presentados y sus respectivos autores y, posteriormente, un breve resumen sobre los aspectos sobresalientes de los trabajos.

I PARTE: PROBLEMAS METODOLOGICOS DEL SERVICIO SOCIAL:

- Nuevas orientaciones en Servicio Social de Caso, por Ricardo Hill. Profesor de la Escuela Universitaria de Servicio Social (EUSS) y Escuela del Ministerio de Instrucción Pública (MIP), Asistente Social del Instituto de Criminología.
- Situación actual del Servicio Social de Grupo, por (1) Teresita Varela y (2) Cristina de Robertis de Davezac. (1) Supervisora de la HJSS y A.S. de la Asoc. Cristiana de Jóvenes.(2) Supervisora de la EUSS y A.S. de la Caja 16 de Asignaciones familiares.
- Situación Actual de Organización y Desarrollo de la Comunidad, por Teresa Scarón de Quinteros.
Supervisora de la EUSS y A.S. del Mrio. de Salud Publica del Uruguay.
- Situación actual de los métodos complementarios del Servicio Social, por Renee Dupont. Profesora de la EUSS y Mrio, Jefa del S.S. del Instituto de Criminología.

II PARTE: SERVICIO SOCIAL. EVOLUCION Y REVOLUCION.

-
- El Servicio Social en los países capitalistas. Este tema debía ser expuesto por la A.S. Brasileira Helena Iracy Junqueira quien no se hizo presente en la Sede del Seminario.
- El Servicio Social en los países socialistas, por Raquel Cortinas de Vidal. Miembro de la Comisión Directiva de la EUSS y A.S. de la caja n° 19 de asignaciones familiares.
- El Servicio Social en los países subdesarrollados, por Enrique Iglesias. Supervisor de la EUSS y A.S. del Dpto. de Extensión Universitaria.
-

III PARTE: POLITICA DEL SERVICIO SOCIAL EN EL DESARROLLO.

- Nuevas orientaciones en la formación de Asistentes Sociales, por Natalio Kisnerman. Profesor y Supervisor de la Escuela de Asistencia Social de la Universidad de Buenos Aires (U.B.A.); Coordinador de Asistencia Social en el Dpto. de Bienestar Estudiantil de la U.B.A.
- El Servicio Social como agente de cambio, por Danielle Duprey de Nitrosso. Profesora de la EUSS y de la Escuela del MIP.
- Rol del Servicio Social en el desarrollo, por el Dr. Seno A. Cornely. Profesor de la Facultad de Servicio Social de la Pontificia Universidad Católica-Porto Alegre; Director de la División Planificación del Dpto. de Asistencia Social del estado de Rio Grande del Sur.

El sábado 16 de abril, a las 19 hs, tuvo lugar la apertura del encuentro Latinoamericano a través de las palabras del Prof. Enrique Di Carlo, Director de la EUSS.

Sus conceptos fundamentales estuvieron orientados en el sentido de destacar la imperiosa necesidad que tiene el profesional de hoy, de reconceptualizar la esencia y objetivos de la metodología para adecuarla operativamente a las particulares características de nuestra realidad actual.

Hizo un breve análisis de la dinámica de la actuación profesional en cada uno de los métodos y luego de señalar sus aspectos positivos, rescatables o perimidos, instó a "tematizar" conscientemente las relaciones del profesional con los grupos e individuos de su acción, a fin de ubicar al Servicio Social en su compromiso ineludible con el proceso de cambio.

Lo siguió en el uso de la palabra el Presidente de la Comisión Organizadora, A.S.Hernán Kruse, quien se refirió con su trabajo "Crisis Nacional y Servicio Social" a la angustiada situación política, económica y social por la que atraviesa actualmente el Uruguay. Hizo un documentado análisis e interpretación del proceso desencadenante de la crisis y rescató para el Servicio Social, la segura posibilidad de convertirse en el instrumento decisivo en la búsqueda de soluciones plenas. Con referencia a tales soluciones, señaló los dos caminos que hoy ofrece la coyuntura histórica a nuestros países, para alcanzar las metas de su desarrollo y bienestar y la disyuntiva con la que, obviamente, se enfrenta el servicio social. Manifestó que el proceso de desarrollo evolutivo contenido en la programática de la CEPAL o las recomendaciones de la 1ª Conferencia Tricontinental de La Habana, definen sistemáticamente los contrapuestos caminos a seguir y de los cuales el Servicio Social indefectiblemente no puede quedar ajeno.

Según sus palabras finales, el seminario que nos ocupa estaría dedicado esencialmente a estudiar e intercambiar las ideas y fundamentos que alimentan ambas orientaciones en el marco de objetividad científica, libertad intelectual y respeto ideológico que puede ofrecer el ámbito universitario.

La disertación del profesor Kruse constituyó una excelente introducción al trabajo y un positivo estímulo al diálogo de ideas en su más amplia y libre expresión.

Completó la jornada inicial las palabras de nuestra compatriota A. S. Alba Calvillo de Gurrieri, quien en nombre de las delegaciones extranjeras destacó la gran significación humana y profesional del Seminario.

El domingo 17 por la mañana fueron presentados los cuatro trabajos que integraron la 1ª parte del temario, siendo leídos en el siguiente orden:

Nuevas orientaciones sobre el Servicio Social de Caso.

Ricardo Hill en el presente trabajo, destaca en su introducción tres circunstancias esenciales del método que limitan el análisis proyectado. Se refiere en ese sentido a la teoría y literatura orientada e inspirada en un marco socio cultural totalmente distinto al de nuestra realidad latinoamericana, la ineludible atención a los últimos aportes de la psicología y sociología de los cuales el SSC toma prestado retardando la elaboración de su propio cuerpo de conocimientos y la aún no definida utilidad del método ante los de Grupo y Org. de la Comunidad en nuestra específica sociedad latinoamericana.

Luego analiza la evolución de las corrientes que han influido en la metodología del Caso Individual a través de su literatura, partiendo de las primeras formas de ayuda y consejo, pasando por las contribuciones del psicoanálisis y concluyendo con los últimos aportes de la psicología social y sus conceptos referidos a las expectativas del rol en las relaciones profesionales.

La segunda parte del trabajo enfatiza el análisis en las nuevas orientaciones de la naturaleza del Servicio Social frente a otras disciplinas, en ese aspecto señala que es difícil distinguirlo de otras actividades que también se proponen lograr el mejor funcionamiento psico-social de los individuos tales como la psiquiatría o psicoanálisis y que, en todo caso, la distinción con el SSC se produce principalmente en la cuestión de sus métodos técnicos.

Para definir concretamente la naturaleza del CSI cita a Swuitum Powers quien sostiene que es un arte, que como tal se basa en la ciencia de las relaciones humanas y que utiliza el relacionamiento como su técnica principal. Concluye afirmando que las nuevas orientaciones del método destacan la acción con el grupo familiar o pequeños grupos a través de entrevistas múltiples y con fines terapéuticos.

La tercera y última parte se refiere a las nuevas orientaciones en relación a la función del CSI en las agencias y programas de desarrollo.

Arriba a la conclusión que el Trabajador de Caso en Latinoamérica no debe olvidar que es un profesional actuando en una institución destinada a cumplir ciertos fines sociales para la comunidad y que por lo tanto deberá unificar sus objetivos profesionales con los del servicio que el organismo presta a la sociedad.

Finalmente afirma que el T.S. en los programas de desarrollo no solo integrará equipos interdisciplinarios, sino que además formará un todo con sus colegas actuando en grupo y con unidad, prestándoles el insustituible aporte de sus conocimientos de la personalidad individual y de su dinámica interpersonal.

En "**Situación actual del Servicio Social de Grupo**" sus autoras, Teresita Varela y Cristina De Robertis, examinan los elementos esenciales que son manejados por el profesional en el grupo y que caracterizan los modos particulares de acción del método.

Destacan en ese sentido los aportes de la psicología dinámica y de la dinámica grupal, que han permitido a los profesionales perfeccionar las técnicas de motivación e interacción grupal.

Afirman más adelante que no es equivocado suponer que es precisamente el SS de Grupo el método por el cual el Servicio Social alcanza sus objetivos. Las ideas actuales de tratamiento de Caso Individual tomando muy en cuenta la interacción del individuo en sus grupos primarios y la acción en el desarrollo de la Comunidad que no es otra cosa que el trabajo sistemático con distintos grupos, alimentan el concepto de las autoras.

Proponen en otra parte del trabajo, adecuar los objetivos y técnicas del método a la singular realidad social y cultural en la que se trabaja, con flexibilidad para la mejor adecuación y reelaboración de dichas técnicas y conceptos teóricos que las sustentan.

Destacan que en el SS de Grupo no se cuenta con suficiente bibliografía específica y experiencias prácticas apropiadas que permitan una tranquila especialización adecuada a nuestro medio. En ese sentido y a fin de encontrar soluciones a ese problema, proponen a docentes, supervisores y profesionales del método la toma de una firme actitud de investigación y profundización de las experiencias con el objeto de no retardar la maduración del método en nuestros campos de acción específicos.

Finalmente las autoras recomiendan atender muy especialmente los aportes que la psicología y la psicología social ofrecen permanentemente para la mejor comprensión de los grupos humanos.

En su trabajo "**Situación actual del método de Org, y Desarrollo de la Comunidad**", Teresa Scarón de Quinteros lleva directamente el análisis de la problemática actual del método al elemento que América Latina exige de él: el cambio social de actitudes y estructuras. Analiza de qué manera la búsqueda de ese objetivo resiente los fundamentos básicos tradicionales de la filosofía, sujeto de trabajo metodológico y técnicas de la aplicación del método.

La imposibilidad actual, observando las características estructurales de nuestras poblaciones- de conocer los rasgos que definen una comunidad en el sentido tradicional y la consiguiente dificultad para la investigación de los elementos dinámicos para el cambio y el diagnóstico integral (no la simple enumeración de prioridades en problemas y necesidades), exige un profundo cambio de actitud ante los objetivos y modos de alcanzarlos.

La profundización teórica y la operatividad práctica son las metas inmediatas a alcanzar por los profesionales del Servicio Social.

Finalmente señala que el estudio y aplicación racional de las técnicas de promoción, comunicación de masas y relaciones humanas y su consiente adecuación al Servicio Social posibilitará que los medios utilizados conduzcan a las metas del cambio deseado.

Renee Dupont en su trabajo sobre los métodos complementarios, divide en dos partes su exposición refiriéndose en cada una de ellas a la Administración y Organización de los Servicios Sociales y a la Investigación Social respectivamente.

Analiza primeramente la situación actual general de la administración pública en su país destacando los aspectos que le han condicionado fallas fundamentales en el carácter estructural, normativo, humano, presupuestal y funcional. En ese sentido participa de la idea de que la gestión política tradicional, burocrática, ha fracasado completamente y se hace imprescindible sustituirla por otras formas de administración que den participación a técnicos competentes e independientes.

Se refiere más adelante a la planificación y administración del bienestar social y sus instituciones y destaca que las mismas en América Latina han crecido en forma anárquica y según dos tipos de orígenes indeseables: impulsos generosos y criterios demagógicos.

Concluye afirmando que si existe una política social, ésta no se traduce en los caracteres que definen a los servicios sociales tales como el objetivo, la estructura, la ubicación en ésta de los profesionales de ayuda, y la importancia de la coordinación.

En relación al rol del asistente social en las tareas administrativas, afirma que es éste el profesional mejor preparado para asumir en ellas las funciones de mayor jerarquía, ya que es posible suponer que el bienestar social como campo de la administración y el servicio social como profesión, pueden ser considerados como teniendo un objetivo compartido.

Postula finalmente la necesidad de realizar un esclarecimiento a todo nivel, del rol del profesional de servicio social en cada uno de sus métodos y campos de trabajo.

La investigación en Servicio social:

Señala que recién ahora está preocupando el problema de la investigación social en servicio social en el Uruguay y aclara la diferencia existente entre investigación "para" e investigación "sobre" el servicio social. La primera es operativa y referente a "lo que habría que hacer" para brindar una atención más científica y eficaz, orientada por una teoría nacional y mas sistematizada, y la segunda que es básica y se refiere a "lo que se está haciendo en el campo del servicio social.

Afirma que en la actualidad se reconoce que los dos tipos de investigación resultan esenciales para la acción planificada de los Asistentes Sociales.

Propone sistematizar las experiencias aisladas y poco conocidas que ofrecería de ese modo un material útil para establecer directivas y principios válidos dentro del país.

El lunes 18 fueron presentados los trabajos correspondientes a la segunda parte del temario: Servicio Social. Evolución y revolución. Como se informó en otra parte de esta, la A.S. Helena Junqueira a cargo de la disertación sobre el Servicio Social en los países capitalistas, no se hizo presente en la sede del Seminario. En su lugar y a fin de cubrir en alguna medida tan importante vacío, el profesor Hermán Kruse realizó una rápida síntesis del desarrollo y evolución de la profesión en nuestros países de economía capitalista.

A continuación la A.S. Raquel Cortinas de Vidal en su documentado trabajo sobre "**El servicio social en los países socialistas**" describió las características sumamente particulares que tienen los servicios sociales en la Unión Soviética.

Según la autora, en dichos países no existe el servicio social profesional como lo entienden y practican nuestros países.

Allí la atención y tratamiento social está dada a través de todas y cada una de las instituciones y actividades que conforman la estructura de la sociedad siendo múltiples los medios para alcanzar el bienestar social. De acuerdo a ello no resulta necesaria la presencia de un profesional de servicio social polivalente con metodología específica en el tratamiento de caso, grupo y comunidad.

Distintos trabajadores y profesionales con especialización específica en las diversas áreas de las actividades humanas y servicios sociales atienden espontáneamente los tratamientos y ajustes correspondientes a cada sector.

Señala que los seguros sociales son integrales y por lo tanto el desamparo y las carencias, características en algunos sectores de población de los países capitalistas, son desconocidas.

De los conceptos de la autora mencionada surge la idea de que el servicio social profesional, con su metodología propia y específica, es la respuesta necesaria y adecuada a las necesidades y problemas que la propia sociedad capitalista produce.

Completó la jornada el trabajo del A.S. Enrique Iglesias sobre "**El Servicio Social en los países subdesarrollados**". El mismo estuvo orientado en el sentido de analizar qué función específica le corresponde asumir al servicio social profesional en la lucha que han iniciado los pueblos latinoamericanos en busca de su desarrollo económico y social.

En ese sentido opina que le corresponde una función esencialmente concientizadora. que sus métodos deben propiciar la promoción de la conciencia social y el estímulo del juicio crítico del pueblo para que pueda interpretar racionalmente las deformaciones de una economía al servicio de minorías privilegiadas e intereses extra nacionales.

Señala más adelante que deberá colaborar estrechamente para que el desarrollo se realice fiel a sus esencias humanas y sociales: democrático, auténtico, armónico y solidario. Es decir, con la participación activa y consiente del pueblo, sin diferencias o privilegios de clase y atendiendo a todos los capítulos de las reivindicaciones sociales.

Finalmente destaca que una militancia referida al cambio social exige del profesional de Servicio Social una especial actualización y capacitación que lo definan operativamente como agente de esos cambios deseados.

En ese aspecto señala la imperiosa necesidad de los cursos de post-graduados, la adaptación y ajuste de los planes de estudio, la exacta reubicación de asignaturas que daban a la profesión la imagen de una acción auxiliar (Medicina-Derecho) y la incorporación de otras tales como Historia y Política Social y Antropología Cultural que completan una formación específica para la planificación del desarrollo.

En el caso uruguayo esa misión le correspondió a la Universidad Nacional merced a su autonomía y fuerzas progresistas que nuclea.

La cuarta y última jornada del seminario versó sobre la tercera parte del temario referida a la "**Política del Servicio Social en el desarrollo**".

El primer trabajo presentado fue el del colega argentino Natalio Kisnerman relativo a las "Nuevas orientaciones en la formación de asistentes sociales".

Señala inicialmente la situación actual con respecto a la formación y estructura docente de la mayoría de las escuelas en América Latina. Opina que éstas no han previsto el enorme incremento de los interesados en estudiar la profesión y que el simple hecho de aumentar los años de estudio o el agregado de nuevas materias está muy lejos de lograr una preparación técnica eficaz pues esa estructura docente tradicional no ha previsto los cambios sociales y, por consiguiente, incorporado los medios para una acción adecuada y funcional. Deriva las culpas a los prejuicios, ideologías cerradas y percepciones distorsionadas que no permiten la renovación de los esquemas superados y estereotipan a una profesión con insustituibles posibilidades de acción.

Analiza más adelante la equivocada estructura didáctica y pedagógica de las escuelas y sus inconexos programas de estudios. que ni siquiera los conceptos teóricos de pedagogía y trabajo con grupos son utilizados por las escuelas en su función de educadoras.

Opina finalmente que es precisamente el Servicio Social la profesión que necesita desarrollar en su formación las vivencias de una amplia comunicación a través del libre esfuerzo creador y trabajo compartido para que los alumnos, una vez profesionales, reviertan naturalmente en su acción los beneficios de esa didáctica dinámica.

Siguió el trabajo de Danielle Duprey sobre "**El Servicio Social como agente de cambio**". En él intenta inicialmente conceptualizar el sentido de cambio para el servicio social. En ese sentido concluye que el profesional de Servicio Social debe ser captador y catador del cambio antes que su agente.

Luego divide su trabajo en tres partes, analizando en la primera de ellas las principales transformaciones sociales de nuestro siglo, prosigue en la segunda con un intento de valoración crítica de las mismas y finaliza con una relación del servicio social en los cambios sociales.

Señala que el hombre de nuestros días, a pesar del constante peligro que amenaza su existencia, pues ha logrado fabricar su propia destrucción, no ha dado a la época un carácter de quietismo sino que más bien, anhela y se esfuerza por conseguir el cambio.

El servicio social se enrola precisamente en ésta época dinámica y se define como un agente de revisión de procesos y valores orientado hacia y para el cambio. Concluye que es su cometido esencial ordenar y registrar las manifestaciones del cambio y que el relacionamiento es para el profesional, el sello más peculiar de su acción.

Finalizando las exposiciones el Dr. Seno Cornely presentó su trabajo sobre **"El rol del Servicio Social en el desarrollo"**.

Destacó inicialmente al servicio social como importante gestor del ajuste de las relaciones humanas.

Señaló que el SS debe dar al desarrollo económico la posibilidad de que éste logre su verdadera razón de ser y significado: el creciente bienestar social de los individuos. En ese sentido debe laborar para establecer las bases de una civilización más solidaria y humana.

La participación del trabajador social en el equipo interdisciplinario de planeamiento y ejecución, es a su modo de ver, imprescindible. Señala que es el profesional de SS. quien puede lograr la activa participación popular, traduciendo a su nivel y lenguaje los complejos esquemas de la planificación del desarrollo.

Más adelante se expone en un aspecto de la profesión que ha sido considerado tradicionalmente tabú: el de la militancia política de los asistentes sociales. Señala enfáticamente la necesidad de que los mismos se enrolen activamente en sus partidos, cualquiera que éste sea, a fin de incorporar coherentemente en sus plataformas, la política social auténtica en detrimento de las ya conocidas posturas sociales demagógicas. Señala que el AS. debe exigirse en su participación en esos aspectos pues afirma que las grandes batallas del SS. se dan en el área política.

Asimismo estimula su incorporación a organismos sindicales a fin de actuar a través de los grupos de presión de base y elaborar científicamente las exigencias a alcanzar.

Termina proponiendo que los colegas superen la timidez y el temor para hacer prevalecer sus ideas propias y elaborar una profesión cimentada en las angulares características de nuestra realidad. La importación de técnicas y experiencias desnaturaliza la razón de ser esencial del Servicio Social.

La crónica que finalizamos tiene el objeto de ofrecer a nuestros lectores una imagen integral, inmediata, del tono que imperó en tan importante encuentro. En sucesivas entregas de "Hoy en el Servicio Social" iremos ofreciendo completos, cada uno de los trabajos presentados para una más completa información y consulta de nuestros colegas.

Participar en este 2º seminario significó para los profesionales argentinos, comprobar el alto nivel de diálogo y profundidad con que es encarada en el Uruguay la problemática de la metodología y compromiso del SS. Solo nos resta desear que la tercera secuencia a realizarse en Buenos Aires, garantice las mismas posibilidades de seriedad científica, respeto ideológico y libertad de expresión que fue la virtud más estimulante y destacable de este magnífico encuentro latinoamericano.



LOS ASPECTOS ADMINISTRATIVOS DE LA SUPERVISION

CLELIA CALDERARO DE DEL POZO

En el presente capítulo no se va a exponer cuál es la filosofía o actitud valorativa que implica el proceso de supervisión, ni la metodología de enseñanza que involucra el mismo. Se va a considerar los aspectos administrativos del proceso de supervisión, puesto que la práctica ha hecho aceptables las técnicas profesionales dentro de un servicio.

Antes de entrar en materia, conviene sí recrear el concepto de supervisión como proceso total, que conlleva el significado de "su-per-visión" o visión desde lo alto, pero no con connotación de chequeo, vigilancia o fiscalización, sino como un estímulo para el desarrollo de las fuerzas individuales y para el mejoramiento de los servicios a través de la aplicación útil de sus destrezas.

La supervisión como proceso, determina su productividad a través de los procedimientos que se ponen en juego (conferencias, observaciones, reuniones de grupo, informes y evaluación) y del liderato que se ofrezca para que el personal desarrolle y aplique sus conocimientos teóricos.

Este proceso de supervisión como totalidad, se presenta como una dicotomía de factores docentes y administrativos, y ambos elementos se combinan armónicamente en el marco de las instituciones.

El aspecto docente atañe exclusivamente al trabajo social y aparece como elemento diferenciador de otros procesos de supervisión en otros campos (oficinas, comercio, industrias, etc.). El aspecto administrativo en el campo del trabajo social, se combina con el elemento docente en forma conjunta y ofrece un cierto punto de similitud con los otros campos donde se pone en juego como un elemento, si no común, por lo menos de contacto con ellos.

Aquí conviene especificar qué es lo que entendemos por "lo administrativo" en trabajo social.

Esbozando una definición que clarifique el concepto podemos decir que es la transformación de los objetivos de un programa, de una pauta, de una estructura planificada en norma o servicio de tal forma que haga posible la coordinación y unificación del trabajo con los públicos.

Hay conceptos administrativos que tienen similitud con los concejitos básicos del trabajo social y otros, por el contrario, difieren de los objetivos formulados a través de su filosofía y metodología.

Encontramos similitud con el proceso administrativo ya que éste brega por:

- - Una participación democrática de todas las personas involucradas dentro de determinado marco o actividad.
- - El fomento del crecimiento y desarrollo individual.
- - La individualización en la aplicación total del proceso.
- - El énfasis del proceso como totalidad.

El proceso administrativo involucra una quintuple función.

Estas son: planificación, organización, coordinación, dirección, y control. Dichas funciones administrativas atañen a la función de la supervisión y ésta a lo largo de su actividad docente o como delegada del ejecutivo dentro del marco de la agencia, las ejecuta a través y a lo largo de su acción profesional.

La supervisión "planifica", ya que debe prever las acciones de antemano, definiendo con claridad los objetivos que le fueron formulados. Estos planes específicos de labor siempre deberán tener una flexibilidad tal que permitan utilizar al máximo los recursos disponibles dentro de la agencia.

Pero no solamente planifica en base a los objetivos que le formula la agencia, sino también en términos de capacidad de su personal para cubrir una determinada carga de tareas en forma ordenada y sistemática.

Al planificar prevé, teniendo presente la norma de la agencia, la forma y modo en que se llevarán las tareas por parte del personal profesional, atendiendo a cuadros de alcance y variación, y estando siempre alerta respecto de la ampliación o reducción del servicio, a través del tiempo.

Cuando mencionamos a la supervisión como "organizadora", entendemos que a ésta le compete la función de organizar los grupos de personal dentro de la agencia o institución donde se practica, así como diagramar las acciones que organizadamente deberán cubrirse basadas en cálculos de tiempo y calendario de operaciones.

En este concepto organizativo entra en juego el rol del liderato, no como ejercicio de poder o autoridad sino como una forma de expresión democrática de gobierno.

La supervisión es también "coordinadora". ya que entendemos por coordinación la integración armónica del esfuerzo de todos por medio de una adecuada distribución del trabajo.

Esta coordinación que efectúa la supervisión no debe estar entendida circunscripta al límite de la dependencia, sino que debe ir más allá del reducto de la agencia.

Por lo tanto, para que la supervisión cumpla su rol coordinador hace falta:

- -tener una actitud propicia y un conocimiento adecuado de la tarea;
- -manejar un sistema de comunicaciones que garanticen un vaivén de mensajes comprensibles.

-conocer y manejar las relaciones humanas para hacer "funcionar" la acción profesional y al personal envuelto en la tarea.

Merece poner énfasis en lo que llamamos "establecer buenas comunicaciones", ya que el quehacer profesional descansa, precisamente en el establecimiento de canales de comunicaciones dentro del marco normativo de la agencia.

La función "directora" que atañe a la supervisión conlleva un concepto de jerarquía que se pone en juego cuando le toca hacer recomendaciones, formular evaluaciones, hacer selección de personal e imponer sanciones o estímulos a los mismos.

Para que la supervisión con función directora se efectivice dentro de la tarea, se requiere:

- habilidad técnica;
- habilidad conceptual;
- habilidad humana.

Dentro de esta función una de las tareas más delicadas que desempeña es la de hacer evaluaciones.

Se acepta sin lugar a duda alguna dentro de su aspecto docente que la supervisión debe evaluar, y que la evaluación es un juicio de valor que se formula en base de la experiencia y del conocimiento.

En tal sentido la supervisión debe saber:

- qué hechos deben ser considerados al evaluar;
- qué material es relevante.

Merece recordar que la evaluación, aún se trate ésta en función administrativa, constituye un resumen valorativo de las acciones motivadas o inducidas por la supervisión.

Debe utilizar, de acuerdo con la estructura, objetivos y funciones de la agencia, criterios evaluativos, cuyos tópicos principales enumeramos a continuación:

- ajuste al ambiente y a la rutina de la oficina.
- iniciativa mostrada y capacidad para tomar decisiones
- relaciones humanas.
- manejo de problemas específicos.
- aplicación de los conceptos fundamentales del Trabajo Social.
- capacidad para conocer las motivaciones de la conducta humana.
- escritura de historiales.
- volumen de trabajo.

Y finalmente la supervisión ejerce la función de "contralor" cuando por delegación es custodia de las operaciones que le impone su tarea frente a los públicos con que trabaja.

La supervisión ya sea considerada en su aspecto puramente docente o administrativo, utiliza como procedimientos de trabajo la conferencia individual y la conferencia de grupo.

No vamos a considerálas en este capítulo, puesto que es muy conocida la función de ambas técnicas, pero sí debemos recalcar que tanto la conferencia individual como la conferencia de grupo, facilitan el proceso del trabajo sobre terreno.

En forma muy sucinta, hemos descripto los aspectos administrativos de la supervisión a los que podríamos agregar, que la supervisión toma de la parte administrativa instrumentos y técnicas tales como informes estadísticos de volumen de servicios prestados, movimiento de personal, relaciones humanas, control de tiempo, estimación de presupuesto, etc.

Pero hay aspectos en que la supervisión en su aspecto administrativo, converge con la función docente. A tal efecto la supervisión no deja de lado en ningún momento la visión de su función con la puesta en marcha de la metodología del trabajo social y la combinación dentro de su función planificadora, organizativa, coordinadora y de dirección con el crecimiento individual, sostén, discusión de alternativas, etc.

Dentro del marco general de su función docente, la supervisión no puede olvidar sus objetivos, que son:

- 1)- Comprender los programas de las instituciones para:
 - a)- ubicarse dentro de la estructura de las mismas.
 - b)- prestar servicios dentro de su quehacer profesional.
 - c)- clarificar frente a las instituciones las necesidades de la comunidad para proveer una planificación integral de los servicios.
 - d)- interpretar las pautas sociales y la legislación social que sustenta la institución.
 - e)- analizar y evaluar las ejecutorias de trabajo.
- 2)- Comprender la importancia de las relaciones interpersonales entre él y los supervisados atendiendo a:
 - a) los elementos emocionales comprendidos dentro de esta relación.
 - b) los problemas personales que surjan de dicha interrelación y que afecten la labor.
- 3)- Comprender la importancia de la utilización de los métodos en supervisión como implementos o modos de hacer o ejecutar sus propósitos, tales como:
 - a) la conferencia individual;
 - b) la conferencia de grupo;
 - c) los informes
- 4)- Comprender la importancia de la utilización de una buena pauta de evaluación o la formulación de criterios evaluativos acertados.

De lo expuesto, vemos que no hay un límite real entre la función docente y la función administrativa. No son tareas distintas sino interrelacionadas que en la práctica envuelven una cadena de consecuencia que exige de sus participantes una idoneidad altamente reconocida.

Cabe anotar, para terminar, que ambas funciones dentro del proceso total, si bien están interrelacionadas, deben estar claramente conocidas en forma tal que el funcionamiento de la supervisión dentro de una estructura, establezca ejecutorias y responsabilidades dentro de cada campo.

CARTA DE UN LECTOR

Estimados compañeros y amigos de "Hoy en el Servicio Social"

En fecha 16 de corriente mes tuve oportunidad de escuchar una clase (la primera de un total de cuatro) sobre Servicio Social, dictada en el Hospital de Niños por una Asistente Social del establecimiento. La misma integra el programa de la Cátedra de Pediatría, materia ésta que deben cursar los estudiantes de Medicina.

En una habitación de 2,50 x 4 aproximadamente, 25 personas (excluido el relatante) se dispusieron "atónicamente" a escuchar la mencionada clase. La "atonía, —producto de los decepcionantes comentarios vertidos por sus compañeros que cursaron con anterioridad la materia- determinó una participación desordenada y casi incoherente, con alusiones despectivas e hirientes, como por ejemplo: "es un hobby...", conductas estas que no fueron controladas ni dirigidas en absoluto con técnicas grupales.

La función en equipo del Trabajador Social y del Médico, se limitó a una crítica hacia los últimos, aludiendo que era evidente la incapacidad que poseían para redactar informes; esto provocó una lógica reacción por parte de los alumnos quienes sin concretarse a responder, volcaron grandes dosis de agresividad hacia la disertante, lo cual descartó aún más la posibilidad de que la clase lograra un mínimo de éxito.

Si bien es cierto y comprobable que la estructura educativa de nuestra Universidad está perimida, es decir, que instruye y no educa, que informa y no forma, es realmente inadmisibile que un profesional de Servicio Social -que se supone maneja ciertos elementos técnico-metodológicos- se adecúe a este sistema asumiendo una actitud trivial y desidiosa ante un grupo de futuros médicos a quienes se les torna imprescindible el conocimiento profundo de nuestra profesión.

Si los propios Asistentes o Trabajadores Sociales no se constituyen en el factor decisivo para que su profesión sea conocida y reconocida, no se podrá culpar a los demás profesionales cuando desconozcan los verdaderos objetivos del Servicio Social, cuyos representantes, a la vez, son a menudo identificados como "la que reparte el tarro de leche", "la que consigue las radiografías gratis", etc.

Considero que una vez que tengamos perfectamente internalizado y puesto en práctica que el propósito del Servicio Social no es "repartir tarros de leche", debemos divulgar inteligentemente y en forma masiva, qué es lo que hacemos y en qué podemos ser útiles.

Finalmente, exhorto a los estudiantes y profesionales para que nos aboquemos a laborar en ese sentido, ya que el éxito de la profesión depende únicamente de nosotros. Debemos aprovechar, como el propio Servicio Social lo indica, las oportunidades propicias, y no desestimarlas como en la situación comentada anteriormente, lo que de lo contrario se convierte en algo altamente negativo.

Imperiosamente debemos ser honestos; si no servimos, lo correcto es retirarnos de la profesión; en caso contrario, si los ineptos conscientemente no se quieren ir debemos destruirlos para que se vayan; debemos evitar que se continúen buscando "chivos" para justificar los fracasos.

Por último, va mi estímulo; hacia Uds., ya que la difusión de las ideas y el establecimiento del diálogo permite el esclarecimiento de las mentes y los corazones.

Norberto Ricardo Alayon

N. de la R: La carta anterior fue recibida el día 30 de octubre de 1966, pero por razones técnicas no fue posible incluirla en los números anteriores de "Hoy en el Servicio Social"

AGENTES DE VENTA Y REPRESENTANTES EN EL INTERIOR Y EXTERIOR,

JUJUY: M. Oyuela de Tezanos Pinto, Senador Pérez 113 (San S. de Jujuy).

TUCUMAN: Cristina Valdez, Avda. Roca 274 - Tucumán.

SALTA: Betty del C. Teruelo, Caseros 1951, Te. 11436, Salta.

CHACO: Laura Martina, Rioja 246, Resistencia, Chaco.

CORDOBA: Dora Moran, Santa María de Punilla, Sierras de Córdoba.

RIO CUARTO: Norma R. Belfa, Caseros 383, Rio Cuarto, Córdoba.

SAN LUIS: Raquel Arellano, Raúl B. Diaz 1893, San Luís.

SANTIAGO DEL ESTERO: Rosa Lund, Rioja 373, Santiago del Estero.

SANTA FE: Nora Polesel, San Martín 2337, Santa Fe.

CORRIENTES: Eduardo A. Bellamea, Mayo 890, 1° P., Corrientes

CIUBUT: Bella Fredes, Carlos Pellegrini 1050, Trelew, Ciiubut.

SAN JUAN: Alicia Estela Godoy, Corrientes 139, Oeste, San Juan.

LA RIOJA: Elvira Ortiz de Contreres, Boulevard Sarmiento 443, La Rioja.

PROVINCIA DE BS. AIRES

RECONQUISTA: Librería "Candil", 9 de Julio 730, Te. 1814, Reconquista,

BAHIA BLANCA: Luís María Früm, Alvarado 451, Bahía Blanca

MAR DEL PLATA: María Cristina Orozco, 9 de Julio 3044, 1° B, Mar del Plata.

SAN ISIDRO: María Luisa Obeid, Ladislao Martínez 130, Te. 792-6256.

CAPITAL FEDERAL

Azucena Camargo, Instituto de Servicio Social, Bolívar 1128.

Susana García, Escuela de Asistencia Social, Fac. de Derecho,

María C. Foix, Inst. Sup. de Cultura Religiosa, Te. 84—4820.

Editorial Ilumanitas! Corrientes 485 of. 708, 8* p.

Librería del Colegio! Bolívar y Alsina.

EXTERIOR

URUGUAY: Hermán C. Kruse, Agraciada 3293 Ap. 14, Montevideo, Uruguay.

ECUADOR: Carmen Carrera Carrillo, Guayaquil 354 y Morales, Quito, Ecuador.

PANAMA: Elsie Alejandra Madrid, Calle C. Renta 15, Dep. 9, Panamá.

BRASIL: Facultad de S. S. de la Pontificia Univ. Católica, Puerto Alegre.

SECRETARIA DE PROMOCION

Delia B. de Dufour, Paraguay 3307, Te. 841177, Capital Federal.

Norberto Alayón, Te. 913409. Azucena Caraargo, Te. 84—1177. Liliana Loncharich, Te.

66-5817 Imelda Miranda: 84-1934

Precio por ejemplar!	\$ 100.
Exterior	US\$ 0,50
Suscripción anual (6 uúm.)	\$ 540.
exterior	US\$ 2,50
Números atrasados	\$ 120

GIROS POSTALES: a Luís R. Fernandez, Corrientes 2322, 8°p. of. 809, Capital Federal — R.A.